



Mayo 2015

Sistematización y reflexiones en torno a:

**“Experiencias multifamiliares y/o
colectivas en el Programa Cercanías”**

Convenio: Asociación Pro-fundación para las Ciencias Sociales - Cercanías

Equipo responsable:

Rieiro, Anabel; Pena, Daniel; Marssani, Ana; Ferrigno, Florencia y Bentancor, Virginia

Tabla de contenido

Tabla de contenido	2
Introducción	3
Presentación general de las experiencias	6
Contextos de surgimiento, objetivos e intencionalidades en experiencias multifamiliares emergentes del Programa Cercanías	10
Contexto de surgimiento	10
Objetivos e intencionalidades del abordaje multifamiliar	12
El espejo de los otros: el abordaje multifamiliar/colectivo en la intervención de Cercanías	15
Potencialidades vinculares del abordaje multifamiliar/colectivo	15
Alcances y limitantes de lo colectivo a partir de las experiencias	20
Relación del abordaje colectivo multifamiliar con el modelo de atención de Cercanías	24
Efectos indirectos en el cumplimiento de las metas a partir del abordaje colectivo multifamiliar	27
Recomendaciones recogidas como posibilidades para Cercanías	29
Reflexiones a modo de nuevas aperturas	31
Bibliografía	36
Listado de anexos	38

Introducción

El presente documento se enmarca en la ampliación del Convenio entre Profundación para las Ciencias Sociales de la Facultad de Ciencias Sociales de la UdelAR y el Programa Cercanías del Ministerio de Desarrollo Social iniciado en el 2014. Al comienzo del trabajo, a demanda de la Unidad de Gestión y el Comité Político-técnico del Programa Cercanías, parte del equipo -y en articulación con el equipo de otro convenio- realizó un análisis cualitativo de los informes de seguimiento de los Equipos Territoriales de Atención Familiar (ETAF). En un segundo momento, -también a demanda del Programa- se realizó un registro y relatoría conceptual sobre las segundas instancias regionales de formación con los ETAFs, las cuales estuvieron abordando el tema del “egreso”. Por último, -a iniciativa del propio equipo- se elaboró la presente sistematización de experiencias.

Durante las observaciones, la sistematización de la información y la elaboración del informe crítico sobre los segundos regionales de formación, el equipo de Ciencias Sociales detectó en algunos equipos la referencia a un modo de abordaje que escapaba al abordaje en el espacio doméstico-familiar. Una pequeña cantidad de ETAFs esbozaban en algunas discusiones haber configurado modalidades metodológicas que se alejaban del estipulado protocolo de cercanía, relacionándose con más de una familia a la vez, generando espacios entre familias, experiencias multifamiliares, o incluso incipientes procesos colectivos. A partir de allí, el equipo de Ciencias Sociales, propone y acuerda con la Unidad de Gestión y el Comité Político-técnico del Programa, el desarrollo de una sistematización de dichas experiencias focalizando en las potencialidades de las mismas como aportes novedosos o aprendizajes para la metodología del propio Programa.

El equipo no parte de una definición cerrada sobre lo que es un “abordaje colectivo”, “multifamiliar” o “interfamiliar”, sino que intenta desarrollar en el documento una exploración de las experiencias que amplían el horizonte de acción definido y que esbozan una posible diferencia en el preestablecido vínculo de intervención entre los técnicos del equipo y los integrantes o familias aisladas. Entonces, es de la propia práctica de los ETAF, de los contextos de emergencia de estas experiencias, sus respuestas, iniciativas, dificultades, desafíos, conceptualizaciones y reflexiones que se intenta llenar de sentido específico estas nociones y modalidades de abordaje.

El interés e intriga que motorizó este trabajo toma en cuenta desde su comienzo que el Programa Cercanías funciona en un contexto social general signado por una profunda fragmentación social y una pérdida de lazos sociales institucionales y extra-institucionales (vecinales y otros). De tal manera, se plantea el interrogante acerca de la posibilidad de generar un enfoque de proximidad contextualizado, inmerso en su entorno de lazos comunitarios, barriales, productivos, familiares, de interés, etc., trascendiendo la exclusividad de las redes institucionales. Busca generar una aproximación acerca de cómo se trabaja la dimensión de lo colectivo/multifamiliar, como posible *línea de fuga* (Deleuze y Guattari, 2002), como búsqueda de trascender el trabajo entre la familia, la institucionalidad y el equipo.

Se desprenden de este impulso inicial una serie de preguntas que fueron delimitando algunos márgenes de estudio: ¿Qué nuevos elementos disparan estas experiencias? ¿Qué nuevos dispositivos configuran y cómo funcionan? ¿A partir de qué surge la iniciativa de este abordaje? ¿Qué otros márgenes de acción del equipo y de la familia habilita? ¿Cuáles son las dificultades y riesgos a tener en cuenta de este tipo de abordaje? ¿Qué aporta o fortalece en términos de cumplimiento de las metas del Programa? ¿Cambia la concepción de “autonomía” manejada

por los equipos?

Cabe aclarar que el plano colectivo no es conceptualizado como positivo en sí mismo, sino que se contextualiza en términos de objetivos y convivencia social, interesa en tanto se presenta como la posibilidad de dar nuevas respuestas a problemas o desafíos que se reiteran en el Programa. La naturaleza de lo colectivo es frágil, y aún más difícil de sostener en contextos de alta fragmentación y en el marco de sociedad de consumo en el que estamos inmersos (Bauman, 2000), por lo que resulta de vital importancia comprender las condiciones de posibilidad de estas experiencias.

Por otro lado, estos tipos de abordaje pueden estar señalando una búsqueda orientada a generar nuevas estrategias en las políticas públicas de cercanía, haciendo énfasis en la reconstrucción de vínculos territoriales, intentando cambiar junto con otros las situaciones comunes relacionadas a la calidad de sus vidas, alimentando recíprocamente las miradas sobre temáticas, dando espacio a crear nuevas soluciones.

Asimismo, el interés en lo colectivo surge de la voluntad de generar insumos para la reflexión y replanteo de las nociones de inclusión/exclusión como mecanismos que influyen y moldean las percepciones y conductas de los sujetos, y su rol en la construcción de una institucionalidad más incluyente. En este sentido, es pertinente partir del vínculo indisociable entre inclusión e integración: *“La noción de inclusión social podría considerarse como una forma ampliada de la integración. En lugar de poner el acento solo en una estructura a la cual los individuos deben adaptarse para incorporarse a la lógica sistémica, ella también supone el esfuerzo por adaptar el sistema, de manera tal que pueda incorporar a una diversidad de actores e individuos. La inclusión no solo supone mejorar las condiciones de acceso a canales de integración, sino también promover mayores posibilidades de autodeterminación de los actores en juego”* (CEPAL, 2007:16).

La posibilidad de generar nuevos sentidos sobre autonomía en el marco del Programa también fue uno de los puntapiés de este trabajo. En la medida que se generan nuevas prácticas, se configuran otros dispositivos con nuevos objetivos y estrategias, entran en juego dimensiones hasta el momento no abordadas. Entre ellas, partimos de la incógnita sobre la concepción de autonomía que fundamentan estas experiencias, y si es modificada a lo largo del proceso. La relación entre la autonomía personal-familiar y la solidaridad colectiva a través de la reconstrucción de vínculos y lazos sociales aparece como una compleja y recíproca tensión y retroalimentación de sumo interés.

De esta manera, el equipo buscó a lo largo del presente documento construir una sistematización que sirva como registro y aporte crítico de estas experiencias, como reconocimiento a las mismas, pero también como caminos andados sobre los que hay mucho para aprender, retomar, y divergir. Se trabajó a partir de una metodología cualitativa, intentando enlazar diferentes técnicas que aportaran a una sistematización y comprensión de las experiencias de forma introductoria, que a la vez habilitara espacios de reflexión entre las mismas para potenciar sus líneas entrelazando aprendizajes y modalidades.

Se partió de un primer listado de los equipos que habían realizado algún tipo de experiencias de las mencionadas, a partir de una pre-identificación realizada por la Unidad de Gestión de Cercanías en consulta con los supervisores. A partir de allí, se realizaron doce entrevistas (diez de manera presencial y dos de ellas telefónicas) a los equipos de las experiencias destacadas por la Unidad de Gestión como de mayor interés para el Programa, la mayoría pertenecientes al área metropolitana. Se realizaron además, tres espacios de intercambio entre los ETAFs correspondientes a las experiencias, convocando a las 27 pre-identificadas por la Unidad de Gestión; espacios en los que participaron 10 ETAFs, la mayoría pertenecientes al área metropolitana (debido a las dificultades para concretar el mismo en la zona norte del país).

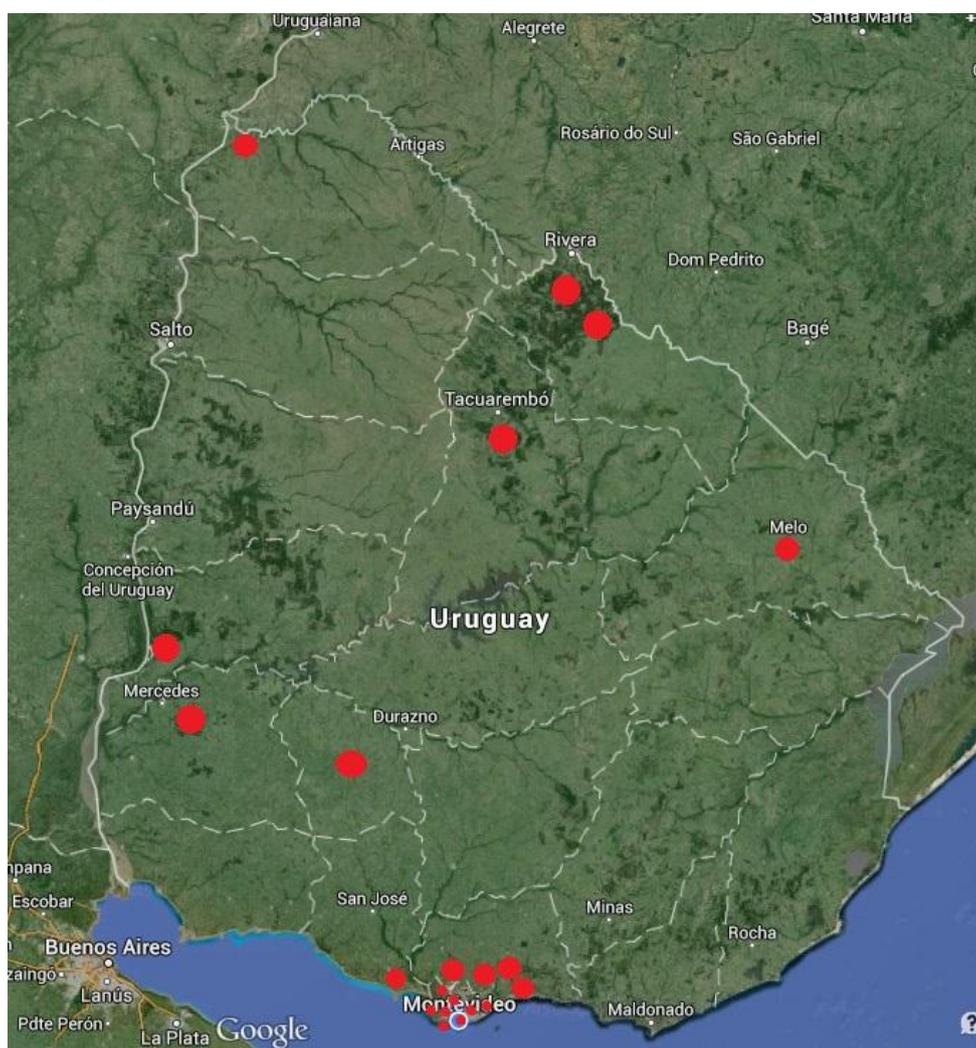
Para aquellas experiencias que no fueron entrevistadas, pero que se acercaron a los espacios de intercambio o lo desearon completar vía mail, se solicitó el llenado de un formulario auto-administrado con los datos más simples, similares a los relevados durante las entrevistas semi-estructuradas, siendo un total de ocho formularios, uno de ellos correspondiente a dos experiencias.

En base al análisis de campo y buscando una articulación con los posicionamientos teóricos del equipo que enriquezca la reflexión, a continuación se presenta el informe ejecutivo sobre la sistematización de las experiencias de abordaje colectivo o multifamiliar en el Programa Cercanías. En la primera parte se realiza una presentación general de las experiencias desarrolladas, describiendo en qué consisten y dónde fueron desarrolladas; así como también identificando elementos diferentes y en común entre ellas. En la segunda parte se hace énfasis en los contextos de surgimiento, objetivos e intencionalidades desencadenantes de las experiencias. En la tercera se pone foco en las experiencias como posibles procesos colectivos, sus potencialidades y debilidades, así como los niveles de participación/implicación de las familias en dichos procesos. Y al final de documento, se intenta rescatar los posibles aportes de estos modos de abordaje para las metas del programa y más allá de estas, buscando dilucidar aprendizajes para el rediseño del Programa.

Presentación general de las experiencias

Como fue mencionado en la introducción, se realizaron un total de doce entrevistas y se recibieron un total de nueve experiencias por vía de formulario o pauta auto-administrada. También se recogió información sobre una experiencia más a través de las instancias grupales de intercambio. Con respecto a la distribución geográfica de estas experiencias, ocho de ellas se ubican en Montevideo, seis en Canelones, dos en Rivera, una en Tacuarembó y la misma cantidad en Cerro Largo (Melo), Bella Unión (Artigas), Tacuarembó, Río Negro, Mercedes y Flores, como se observa en el mapeo de experiencias:

Mapa 1. Experiencias multifamiliares/colectivas georreferenciadas



Elaboración propia

Con respecto a las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) que llevan adelante las estrategias estudiadas, las mismas son: ADRA, Gurises Unidos, Horizonte, Grupoca, Plemmu, Claeh, CODOF, Gloria Maraboto, ACJ, CEP, Casa de la Mujer de la Unión, CPP, La Bruja, Grupo 42, Educación Solidaria, Cuaró, Vida y Educación. Una de las experiencias es llevada adelante por el

Plan Siete Zonas (Ituzainó).

Si bien las experiencias exploradas son heterogéneas, es posible identificar, al menos, tres tipos en función de su temporalidad:

- a. Instancias puntuales que llevan adelante los equipos (paseos, jornadas recreativas o talleres puntuales sobre algún tema de interés).
- b. Ciclos de actividades o proyectos más o menos prolongados en el tiempo, sobre alguna línea de trabajo en particular.
- c. Actividades específicas pero dentro de un continuo entre la intervención individual-familiar y lo colectivo-multifamiliar. En este caso se incorpora lo multifamiliar como parte de la metodología sistemática de trabajo del Etaf (ejemplo: Punta de Rieles-Villa García y Las Piedras).

Se destaca que la mayor parte de las experiencias suelen transcurrir en espacios diferentes a aquellos de circulación habitual por parte de las familias. Es decir, que se buscan ambientes diferentes que generen otro tipo de sensaciones, relaciones, etc. No obstante, en algunos casos, trabajar en el entorno de la familia es inherente al proceso que lleva adelante el ETAF. Tal es el caso, por ejemplo, del trabajo colectivo con grupos familiares asociados por lazos de parentesco que se desarrolló en Ciudad Vieja, donde uno de los objetivos fue mejorar el espacio común que habitaban las familias.

En relación a la cantidad de participantes involucrados en este tipo de experiencias, el número es muy variable en función de la naturaleza de las actividades. En líneas generales, las actividades de carácter puntual obtienen una concurrencia de hasta 30 familias, mientras que aquellas propuestas que son prolongadas en el tiempo, donde se requiere una participación más sostenida en el tiempo, en general no superan las 10 familias.

Con respecto a los recursos necesarios para desarrollar estas experiencias, se observa que el principal desencadenante y motor es el propio equipo ETAF, considerando a los integrantes no sólo como “operadores” (en sentido genérico) sino como profesionales con formaciones y experiencias específicas y heterogéneas que aportan a la propuesta desde diferentes lugares¹.

Otro aspecto resaltado por los equipos es que, en general, las actividades requieren de una planificación minuciosa donde se deben anticipar toda una serie de obstáculos que dificultan la participación de las familias. Por lo general se prevén los gastos que pueda tener la familia para llevar adelante la actividad, tanto lo que tiene que ver con la alimentación como la locomoción.

Los fondos que manejan los equipos son fundamentales para el desarrollo de estas propuestas, ya que permiten solventar los gastos mencionados anteriormente, así como también la contratación de personal especializado (talleristas, recreadores, profesores). En algunos casos el financiamiento proviene además de fondos concursables facilitados por el propio programa.

Otro aspecto importante son las OSC que en muchos casos cuentan con locales adaptados (o potencialmente adaptables) a los requerimientos de las propuestas y que pueden albergar a un grupo numeroso de personas y equipamiento, así como también en algunos casos fortalecer la propuesta con recursos materiales o humanos.

La dimensión territorial y lo local tienen su incidencia, en la medida en que surgen articulaciones con instituciones de acuerdo a las particularidades de cada propuesta, ya sea las Alcaldías, Oficinas Territoriales del Mides, Policía Comunitaria, Intendencias, Centros MEC, Plan

¹ Nos referimos al hecho de que coexistan profesionales de distintas disciplinas dentro de un mismo equipo, lo cual aporta miradas diferentes y propuestas de abordaje también diferentes.

Juntos. Un caso aparte es el Plan Siete Zonas que, a través de la figura del Enlace, articula los tres programas prioritarios, así como también otros recursos y servicios del territorio. En el caso de la matronación se involucró incluso a un Complejo Social y Deportivo de la zona.

En lo que hace a la convocatoria, en la totalidad de los casos fueron los ETAF quienes crearon el espacio y convocaron a las familias a participar. Las estrategias para que las familias asistan suelen desplegarse con anticipación y se estimula su concurrencia de diferentes formas: se las invita personalmente, se piensan en conjunto cómo organizarse para ese día, se le hace un recordatorio, etcétera. En muchos casos, compartir un almuerzo (por ejemplo) puede ser algo atractivo para la familia, que alienta su participación, más que si se plantea como un taller temático. Este aspecto se profundiza en el apartado donde se analiza el contexto de surgimiento de las propuestas.

Por otra parte, son pocos los casos donde las familias logran un nivel de organización que les permita auto-convocarse, pero es posible afirmar que también se da, en el marco de algunas de las experiencias estudiadas. Un ejemplo de ello ocurrió en la experiencia de trabajo en conjunto con familias para apoyar la auto-construcción (Mitigación) en Barros Blancos.

En lo que hace a la población con la que se trabajó, las convocatorias no siempre son abiertas, sino que frecuentemente las duplas ETAF evalúan la pertinencia de incorporar a cada familia a los espacios colectivos, en función de ciertos criterios técnicos. Una posible clasificación vinculada a la población con la que se trabajó en cada experiencia podría ser la siguiente:

Tabla 1. Perfil de población con la que se trabaja en las diferentes experiencias

Población que participa/ó del espacio colectivo o multifamiliar	ETAF- experiencias
1- Familias que necesariamente tienen que estar convocadas porque la propuesta es inherente a la situación de las mismas . Es el caso de las experiencias que apuntan al trabajo con múltiples grupos familiares asociados por lazos de parentescos	<i>Malvín Norte-Gurises Unidos:</i> Historia de Vida y tema Identidad en <i>Montevideo Centro-Codof:</i> Trabajo con familia histórica de Ciudad Vieja por limpieza y mejoramiento del hábitat,
2- Familias que están atravesando situaciones similares en alguna dimensión de la intervención y el Etaf evalúa como oportuno trabajarlos en grupo para potenciar. Este tipo de experiencias se acercan en cierta medida a la búsqueda de la gestión colectiva de algún asunto .	<i>Ciudad del Plata-Gloria Maraboto:</i> Bloquera, mejoramiento del hábitat. <i>Piedras Blancas- ACJ:</i> Proyecto de capacitación, producción y venta de bolsos. <i>Barros Blancos- Vida y Educación:</i> Trabajo en conjunto con familias con derecho a Mitigación para apoyar la auto-construcción <i>Empalme/ Paso Carrasco- Educación Solidaria:</i> Trabajo en conjunto con familias con derecho a Mitigación para apoyar la auto-construcción.
3- Familias que el Etaf considera que están en un momento propicio para realizar una actividad colectiva. Más vinculadas a lo recreativo y vincular.	Todos aquellos equipos que realizan actividades de cierre del año, egresos colectivos o inicios de intervención colectivos: <i>Cerro-Adra, Bella Unión-Grupoca, Rivera-Plemmu, Flores y Casavalle- CPP,</i>

	<p><i>Casa de la Mujer de la Unión, Tacuarembó-Grupo 42, Melo-La Bruja, Canelones Costa- CEP, Rivera – Comunidad Cuaró.</i></p>
<p>4- Familias que son convocadas porque en el acompañamiento familiar se detecta que sufren una determinada problemática y las afecta a todas en forma similar. Se establece como estrategia para “despersonalizar” un problema y trabajarlo con el conjunto de familias donde está presente esta problemática</p>	<p><i>Soriano-Horizonte:</i> Espacio de encuentro para familias bajo los ejes: parentalidad, violencia vincular inter-generacional, violencia de género y sexualidad.</p> <p><i>Ituzaingó-Siete Zonas:</i> Proyecto de matronatación con un espacio de encuentro e intercambio de experiencias en torno a la crianza</p> <p><i>Bella Unión- Grupoca:</i> Taller sobre hábitos saludables e higiene.</p> <p><i>Río Negro- Claeh:</i> "Charlas a calzón quitado". Espacio para mujeres. Temáticas: sexualidad, rol de la mujer en la sociedad, violencia y auto-cuidados.</p> <p><i>Toledo-Suarez- Educación Solidaria:</i> Talleres de género.</p>

Fuente y elaboración propia

Quedan fuera de esta clasificación aquellas experiencias que desarrollan los equipos que intervienen sistemáticamente con un abordaje que relaciona lo individual-familiar con lo colectivo. Los Etaf Punta de Rieles-Villa García (Adra) y Las Piedras (CEP) han incorporado lo grupal como parte de la estrategia de intervención, por lo cual estos espacios pueden asumir múltiples y variadas formas dependiendo de lo que el equipo busque en un momento dado. Por tal motivo, el criterio para seleccionar la población con la que se trabajará en cada instancia también puede ir variando.

Finalmente, corresponde indicar que al final del presente documento se presenta una tabla que sintetiza las características generales de las experiencias estudiadas. En la misma se detallan cuáles fueron los ETAF entrevistados o encuestados por vía de formulario auto-administrado; cuál es el nombre o temática principal de cada experiencia, el período de tiempo implicado, la cantidad de participantes, las características de la población con la que se trabajó, la convocatoria y los recursos materiales y humanos necesarios para llevar a cabo las propuestas (Anexo 2).

Contextos de surgimiento, objetivos e intencionalidades en experiencias multifamiliares emergentes del Programa Cercanías

Contexto de surgimiento

A partir de las entrevistas y actividades de intercambio se pudo observar que la totalidad de los trabajos desarrollados desde un enfoque multifamiliar/colectivo emergen como iniciativa de los equipos territoriales, a partir de diagnósticos propios en los que identifican alguno o varios de los siguientes factores:

1. Limitaciones de las familias para lograr el cumplimiento de las metas de Cercanías.

Los diagnósticos acerca de limitantes y problemáticas de las familias provienen de evaluaciones múltiples referidas a los siguientes puntos:

- Evaluación de problemáticas recurrentes en diversas familias
- Evaluación de dificultades en niños y adolescentes para transitar y permanecer en instituciones educativas frente a situaciones de exclusión sistemáticas
- Evaluación de dificultades en adultos para transitar en espacios/territorios más allá del propio hogar
- Evaluación de dificultades en adultos para el desarrollo adecuado de procesos de sociabilidad por fuera del contexto doméstico-familiar

2. Limitaciones de la metodología de proximidad para el desarrollo del trabajo del ETAF

Los diagnósticos sobre límites de la metodología de proximidad evaluadas por los ETAF en el desarrollo cotidiano de su trabajo se refieren a:

- Evaluación de límites de la metodología de proximidad para el adecuado trabajo de los temas que se detallan a continuación: a) violencia, b) cuidados familiares, c) sexualidad, d) construcción identitaria, e) salud y f) cuidados del cuerpo.
- Evaluación de límites de la metodología de proximidad para generar aperturas sobre temáticas clausuradas a nivel familiar y/o individual (múltiples clausuras no detalladas)
- Dificultades de la metodología de proximidad para el desarrollo de potencialidades de las familias y/o de los sujetos, que sólo pueden desplegarse en contextos de intercambio multifamiliares/colectivos
- Dificultades del ETAF para alcanzar resultados óptimos a partir de la proximidad como única metodología de trabajo sobre las siguientes metas del programa: recreación/ocio/actividades culturales, vivienda/producción social del hábitat, trabajo/esfera laboral

3. Particularidades territoriales

- Evaluación de problemáticas frecuentes a nivel territorial

- Evaluación de potencialidades territoriales factibles de desplegarse a partir del trabajo multifamiliar y/o en clave de desarrollo comunitario

Los factores antes desarrollados constituyen la heterogeneidad de contextos de surgimiento de estas experiencias, en tanto su diagnóstico desencadenó el despliegue de diversas estrategias de abordaje multifamiliar o colectivo.

Resulta conveniente destacar que si bien en prácticamente la totalidad de las experiencias la iniciativa del abordaje emerge a partir de los propios equipos, aparece como excepción el caso del ETAF de Ciudad Vieja donde lo multifamiliar se expresa en términos de *inevitable* dadas las complejidades del espacio de trabajo. Por otra parte, en tres de los casos (Fray Bentos, Mercedes y Cuaró) los operadores entrevistados manifiestan haber realizado un proceso de construcción de demanda que incluyó intereses explícitos de las familias o integrantes de éstas expresados activamente en forma de demandas o deseos de abordar alguna temática en particular, conseguir mejores resultados acerca de alguna meta, o intereses explícitos de conocer a otras familias para realizar un trabajo conjunto. Por otro lado, es necesario indicar que algunos equipos mencionan que la apertura a fondos concursables incentivó y/o fortaleció este tipo de abordaje.

Desde una aproximación a los contextos de surgimiento y el reconocimiento de factores adyacentes que incentivaron el desarrollo de estrategias multifamiliares, se puede apreciar que en ningún caso la emergencia de éste parece recoger antecedentes previos de organización a nivel territorial, ni emanar de trayectorias personales/familiares de participación en procesos de organización.

Tampoco se mencionan contextos de surgimiento o emergencias permeadas por la articulación con organizaciones de base comunitarias, aunque en tres casos se indica la presencia de organizaciones vecinales o religiosas, pero aún en dichos contextos se destaca la desarticulación existente a nivel territorial.

Sin embargo, introduciéndonos en la siguiente dimensión de análisis, la posibilidad de generar procesos de organización colectiva/territorial/comunitaria se encuentra presente en las intencionalidades manifestadas por algunos de los equipos territoriales que motorizan las experiencias, en tanto parecen trabajar desde un horizonte de construcción de autonomía, donde la continuidad de la organización se presenta dentro de los objetivos a largo plazo.

“...nosotros como equipo creo que tenemos como una mirada desde lo comunitario todos, y nosotros apostamos a que... en realidad tenemos una mirada hacia lo familiar como está pautado desde la estrategia, pero yo creo que también todos tenemos una concepción de que en realidad la única manera de mejorar, o una de las maneras de mejorar la calidad de vida de las personas es si se crean lazos a nivel comunitario, (...) todos tenemos como esa concepción de rearmar algo del tejido comunitario, entonces la bloquera permitía no solamente el mejoramiento de la vivienda de cada uno, sino que a través de experiencias colectivas se podría generar eso como de bueno, de armar más lazos, de una cuestión más de comunidad, una manera también de trabajar lo que es la familia, lo que es la pobreza, la autonomía, lo que es la reinserción social” (ETAF Ciudad del Plata)

“El tema de la vivienda además genera relación entre las familias del ETAF que en general están

en las mismas condiciones, y son vecinos y no se conocen... y también permite generar redes entre personas” (ETAF Ciudad del Plata)

Objetivos e intencionalidades del abordaje multifamiliar

Aunque la elección de la estrategia multifamiliar deriva de los diagnósticos antes indicados, su emergencia suele expresarse en términos de objetivos más amplios que el trabajo puntual sobre limitaciones o potencialidades específicas evaluadas y expresadas a partir de dichos diagnósticos. Así, en los argumentos de los operadores territoriales aparecen objetivos que apelan a procesos donde se incluyen otros grados de complejidad, y si bien no parten de antecedentes previos de organización ni logran identificar trayectorias precedentes, en la mayoría de los casos manifiestan trabajar hacia la construcción de herramientas y movimientos plausibles de ser apropiados por las familias, esbozando intencionalidades de procesos de mayor alcance y continuidad.

A continuación se detallan algunos objetivos del trabajo en clave multifamiliar indicados por los ETAF:

- Enriquecer lazos vecinales-comunitarios para el fortalecimiento territorial comunitario
- Generar procesos de organización colectiva para el auto-ejercicio de derechos: derecho al trabajo y derecho a la vivienda
- Generar procesos de construcción y re-construcción identitaria
- Ejercer el derecho al ocio y la recreación
- Problematizar/desnaturalizar sentidos construidos que afectan el desarrollo de los sujetos
- Lograr procesos de identificación con *otros*
- Despersonalizar los problemas/evitar la individualización para reducir la culpabilización, el estigma y la auto-condena
- Re-dimensionar situaciones familiares objetivando su índole social
- Agilizar el proceso de conocimiento y afianzar el vínculo de las familias con el ETAF
- Lograr la construcción de la referencia ETAF-familias
- Habilitar emergentes múltiples que puedan abordarse permitiendo ampliar/potenciar la incidencia del trabajo de Cercanías

Las estrategias multifamiliares/colectivas suelen aparecer como posibilidades para trabajar desde lugares *otros*. *“El plan tiene dimensiones estipuladas que hay que trabajar, pero cuando vas viendo que la familia no se va transformando, no se ven cambios y no ves que se estén fortaleciendo como uno espera -tal vez este es el punto principal en que no esperamos lo mismo que el programa- entonces te das cuenta que hay que ir por otro lugar” (ETAF Malvín).*

Estos corrimientos son expresados en términos positivos por los operadores, manifestando haber logrado despersonalizar el abordaje a través de instancias multifamiliares donde a partir del intercambio se generan identificaciones con *otros* que atraviesan problemáticas similares, favoreciendo que los sujetos logren re-dimensionar la naturaleza *social* de los problemas. *“Permite pensar que no solo yo tengo problemas de violencia doméstica, y ver que trasciende a las familias. Son problemas que afectan a todos, como sociedad. Estas instancias están pensadas para des-personificar”* (ETAF Mercedes)

El modo de abordaje es presentado como una doble herramienta, en tanto por un lado varios operadores sostienen que la despersonalización permite romper el estigma individual y disminuir la exposición que implica el trabajo de temas de la esfera privada/íntima, a la vez que del intercambio de opiniones caen ciertas clausuras de donde emergen nuevas perspectivas. De acuerdo con lo anterior, muchos parecen alcanzar una estrategia de trabajo dialéctica, de retroalimentación con trayectorias que combinan lo micro y lo macro simultáneamente. *“...genera situaciones diferentes a la cotidianidad (...) permitiendo fortalecer vínculos intra familiares e inter familiares-comunitarios. Permite brindar a la metodología de proximidad elementos desde un abordaje multifamiliar, desarrollar esta técnica en Cercanías tiene resultados posibles en términos de procesos relacionales de la trama social intra familiar y de promoción de los mismos fuera del sistema”* (ETAF Casa de la mujer).

Asimismo, se tiene como objetivo lograr aperturas comunicacionales a partir de la identificación generada en el encuentro con el *otro* *“A mí me pasa esto y a vos también...”* (ETAF Fray Bentos). La figura del sujeto *uno* poseedor del problema identificado e individualizado por la esfera pública (institucional) es trasladada a partir del abordaje multifamiliar/colectivo hacia un momento de encuentro con *otro/s* inicialmente desconocido/s, continuando hasta constituir un *nos/otros* en contexto, despersonalizados y dimensionados en tanto agentes de una problemática social. *“Son temas que afectan a muchas personas, y ante las mismas situaciones está bueno compartir las estrategias de salida”* (ETAF Mercedes) *“...más allá de la atención individual de las familias planteada por el programa, consideramos importante poder generar espacios que trasciendan esta atención individual, contribuyendo con la visualización de la dimensión social de la pobreza”* (ETAF Casa de la Mujer).

Otro de los objetivos presentado como incentivo de abordajes multifamiliares es el rompimiento de la relación operador/demandante que suele configurarse a partir de la metodología de proximidad, donde frecuentemente se coloca al ETAF en una situación de *dador* generando una relación de asimetría/dependencia a partir de demandas específicas. Se apunta a deconstruir estos modos de relacionamiento que suelen originarse entre operadores territoriales y sujetos intervenidos en este tipo de políticas. Esta redefinición del vínculo es señalada como un dispositivo transformador, en tanto incide en el tránsito de pacientes (sujetos pasivos) a participantes, reduciendo los márgenes de imposición y los mecanismos normalizadores.

Por otra parte, se debe destacar que en algunas de las experiencias aparecen intencionalidades de desarrollar trayectorias de organización capaces de constituirse en antecedentes para espacios políticos del barrio/territorio/grupo social. Así, en ciertos casos, la intencionalidad subyacente al surgimiento del trabajo multifamiliar es la construcción progresiva de un espacio

político donde las problemáticas individuales sean objetivadas social e históricamente. De acuerdo con lo anterior, algunas experiencias conformaron intentos de ejercitar prácticas *otras* que redefinan las relaciones de demandante/dependiente a partir de la elaboración de respuestas colectivas frente a situaciones de vulneración sistemática de derechos.

“Está bueno contar también que éstas cuatro familias que mantuvieron todo el proceso, en una nota que se les hizo en el Mides, relataban que más allá de los bloques en sí, que pudieron arreglar su casa y todo lo demás, contaban además que no se conocían entre ellos, que se habían empezado a conocer, que eran vecinos y tenían en cuenta eso, que tenían las mismas necesidades. También contaban que por ejemplo, una madre con diez hijos, nunca había trabajado, ésta era su primera experiencia laboral... Contaban también todo lo que influía en cuanto a autoestima, descarga emocional, salir un poco de la casa. Esto para resaltar no solo el tema de los bloques sino todo lo demás, el proceso. Entonces quedaron como muy entusiasmadas con el trabajo. Y ellas proponen, como había un plazo, que era Septiembre creo, eran unos meses, seguir con la bloquera pero formar como una especie de cooperativa. (ETAF Ciudad del Plata)

“Creo que el sólo hecho de poder empezar a trabajar con otros, el poner en juego el vínculo con otros fuera del grupo familiar ya comienza a abrir posibilidades hablando de inclusión, de integración, de formación de redes, hace parte de los objetivos. Es un momento que la red ya no es instituciones, es vecinal y barrial, que es como puede sostenerse a más largo plazo. Es una de las primeras cosas que lo grupal tiende a generar o fortalecer.” (ETAF Empalme/ Paso Carrasco)

“Sí, uno de los objetivos más importantes tiene que ver con esto de la inclusión, partimos de la base de que son familias excluidas o con bajos niveles de inclusión, hay una parte de nuestra tarea que tiene que ver con el trabajo focalizado en la familia, que está bueno, creo que es necesario, pero ese trabajo solo, en sí mismo, difícilmente genere inclusión. Y mucho más cuando lo que te van como pidiendo que hagas son metas muy vinculadas a eso de la documentación, controles de salud, que los niños vayan a la escuela... que en alguna medida no dan cuenta de que la inclusión pasa por que la familia empiece a recorrer lugares y empiece a insertarse y hacer cosas diferentes, por lo menos en su territorio. Eso creo que forma parte de nuestra tarea. (...) Esto de lo grupal y lo colectivo creo que viene por ahí, entre familias, con proyectos, empezar como a ampliar las posibilidades de que las familias tengan experiencias diferentes, significativas y positivas. (ETAF Empalme/ Paso Carrasco)

Algunas de estas experiencias dan cuenta que ante situaciones que tornan vulnerable la vida, difícilmente puedan pensarse estrategias que retomen trayectorias de organización previas, aunque la apuesta al fortalecimiento organizacional/comunitario desde la elaboración de respuestas multifamiliares/colectivas, es igualmente posible. Resulta interesante observar cómo desde un tipo de modalidad estatal de intervención, estas iniciativas buscan habilitar otros espacios que amplían el rango posible de alternativas y disponen nuevas formas de relacionamiento Estado/sujetos, extendiendo el alcance de la propia política.

El espejo de los otros: el abordaje multifamiliar/colectivo en la intervención de Cercanías

En este apartado nos proponemos retomar y problematizar el componente multifamiliar y/o colectivo de las distintas experiencias. Este tipo de abordaje encuentra singularidades en las intervenciones motorizadas por los equipos territoriales de los ETAF, quienes señalan tanto limitaciones y restricciones como potencialidades frente a este tipo de estrategia.

Si bien los técnicos consultados de la totalidad de las experiencias relevadas identifican un débil impacto a nivel territorial de las intervenciones actuales, realizan un balance altamente positivo de las posibilidades que se despliegan a partir de los distintos dispositivos ensayados hasta el momento.

A continuación, se señalan algunas potencialidades específicas de esta modalidad de abordaje, así como las limitaciones y el potencial alcance como experiencias de consolidación de lo colectivo y autónomo.

Potencialidades vinculares del abordaje multifamiliar/colectivo

Al pensar las potencialidades de las experiencias, tres equipos resaltan el impacto de éstas *a la interna del propio equipo*. En dichos contextos, los entrevistados expresan que las distintas actividades permiten intercambiar, planificar y trabajar en común, profundizando, fortaleciendo y haciendo madurar al trabajo en grupo, que logra trascender la dupla de intervención familiar con una actividad común.

“En el caso de este equipo, todos sus integrantes desarrollan otras tareas vinculadas a lo grupal, por lo que se trataba de un saber que tenían acumulado así como también que les resultaba interesante.(...) A la hora de planificar las actividades fue importante ponernos de acuerdo; hubo que poner cosas sobre la mesa. Cuanto estamos todos implicados las cosas salen bien. Primero hay que ver si la idea nos convence a todos, si estamos de acuerdo. Es un desafío. Te pone a prueba.” (ETAF Punta Rieles Villa García)

“Esta experiencia nos fortaleció como equipo y nos impulsó a querer generar nuevas instancias de similar contenido”. (ETAF Melo)

“Nosotros como que siempre le queremos dar una mirada desde lo comunitario, (...) , lleva mucho tiempo, pero también creemos que para nosotros, como equipo, el taller es un momento de mucho respiro, nos da mucha energía... entonces si bien nos da mucho trabajo y nos cansa, es algo que lo vemos necesario para el cuidado del equipo. Tratamos de hacerlo dándole ese sentido...” (ETAF Ciudad del Plata)

En cuanto al vínculo entre el equipo y las familias, todos los entrevistados coinciden en percibir que el abordaje multifamiliar habilita un encuadre diferente al de las visitas semanales en el hogar, “humanizando” la relación. En este sentido, se resalta la importancia de rehabilitación del vínculo para un programa que se plantea la “proximidad” como estrategia metodológica vertebral.

Como se delineaba anteriormente, varios equipos (Punta Rieles, Ciudad del Plata, Bella Unión, Mercedes, Malvin, Cerro, Rivera, Melo, Las Piedras) resaltan que muchas veces, con las entrevistas en el hogar, las familias adoptan una actitud pasiva frente al equipo, un

acercamiento basado en las carencias y “demandas”, siendo que en las instancias multifamiliares/colectivas se logra un reconocimiento entre sujetos. Este reconocimiento permite mejorar la construcción de la referencia, posibilitando la construcción de un rol diferencial (diferente al del operador tradicional), generando el pasaje de la referencia *formal* a una referencia *real*.

“Generás otro vínculo que no es desde el control (...) El equipo busca hacer un reconocimiento explícito “es muy importante que hayas venido” y ello contribuye a fortalecer la autoestima y tiene que ver con los derechos. , “permite que te vean desde otro lugar”. (...) Este tipo de prácticas conduce a un “corrimiento de las familias del lugar de la sola demanda”. (...) El equipo plantea que apunta explícitamente al “empoderamiento y la autogestión”. (ETAF Punta Rieles-Villa García)

“Las familias que están acostumbrados a que mucha gente pase por su casa a decirles como es la vida. Pararse desde otro lugar permite que nos escuchen diferente. (...) son como efectos indirectos que al inicio no están pensados, pero que luego los empezás a visualizar.” (ETAF Malvín)

“Se humanizó el programa, en el sentido de que las familias se vieron los rostros, sintiéndose parte del programa.” (ETAF Rivera Cuaró)

“Creo que lo que atraviesa todo es principalmente la construcción de la referencia, porque los programas te dicen que vos sos el ETAF referente de 40 familias, pero ser referente implica que sos significativo... pero en realidad para esas familias sos un operador más” (ETAF Ciudad del Plata)

La transformación de la relación entre demanda pasiva y entrega bajo control sistemático como es señalado por algunos equipos, deja paso a la posibilidad de un mutuo reconocimiento como sujetos hacedores, enunciantes. Esto también se nota en la relevancia que adquiere para los equipos el ser significativos para las familias, así como la humanización de la intervención, todas características que señalan una afectivización del lazo, una apertura a la escucha y la deriva en vez de solo un señalamiento sobre la responsabilidad.

El componente lúdico/recreativo es presentado por algunos equipos como una herramienta de acercamiento capaz de activar un movimiento hacia el encuentro. En este sentido, en una entrevista se plantea la importancia de dar respuesta al deseo que permite a algunas familias realizar una demanda explícita sobre la realización de paseos o actividades recreativas. Partir del deseo del otro, facilitando el placer que dichas actividades pueden generar, puede advertir el hecho de una mayor potencia y desencadenamiento de futuras capacidades de agenciamiento (Deleuze, 2005), lo que enfatiza el punto anterior.

“Otro efecto es que las familias “generan iniciativa”, proponen adónde les gustaría ir a partir de cosas que han escuchado, “lugares que no conocen” (PTA RIELES-VILLA GARCIA)

“Se genera un espacio de confianza y pertenencia. Se visualiza no tanto en el uso de la palabra sino en el lenguaje corporal, la actitud de las personas, lo emotivo. Se expresa la posibilidad de disfrute y hay “mucho risa”. Asimismo, al término de cada sesión, se deja “un espacio a la palabra”, se intercambia sobre lo vivido con el fin de “resignificar el espacio”. (ETAF siete zonas Ituzaingó)

“A través de un juego nosotros podíamos diseñar el espacio de otra manera y al mismo tiempo les mostramos que el lugar podía ser distinto. (...) No era como la visita en la que uno ya tiene un encuadre determinado, sino que era un espacio abierto en donde ellos podían hacer más cosas.” (ETAF Malvín)

La posibilidad de disfrute, así como la consolidación de la iniciativa y los canales reales de

escucha y potenciación de estas iniciativas, ponen en el centro (al menos por momentos) el deseo como motor de conexiones nuevas, de creaciones, respuestas activas y conjuntas que diversifican y ubican en nuevas experiencias a las personas.

Por otro lado, para algunos equipos, el compartir una instancia donde poder ver a las familias en interacción también puede otorgar nuevos elementos para pensar las estrategias de intervención en el hogar, ya que *“... permitió observar otras cosas de las familias que se nos escapaba en la intervención”*. (Etaf Malvín), *“Hay cosas que nos dieron herramientas para pensar a futuro.”* (ETAF Rivera Plemmu)

Cabe destacar, que en varias entrevistas, los equipos hacen mención a un nuevo canal de relacionamiento que se abre con integrantes de la familia a los cuales no se accedía tan directamente en el encuentro semanal.

“Otro aspecto es que se accede a otros miembros de la familia (por ejemplo, en los paseos), (...) Los varones también se involucraron, padre o hijos adolescentes que cuando el Etaf va a la casa se van bajo el entendido de que “a la del Mides la atiende mamá”. Permite que las familias conozcan también al resto del equipo y de las familias con las que se trabaja, desmitifican el Etaf.” (ETAF Punta Rieles-Villa García)

“Siempre veíamos que la participación siempre era mayormente de los que ocupan el rol de jefes o jefas de hogar, y bueno, en un momento pensamos en hacer algo para captar otras visiones que quedaban escondidas detrás de la visión más adulta. Y bueno, así fue que armamos un taller para jóvenes, que implicó un laburo importante (...) y fue un taller que en realidad lo que hicimos fue solo ver una película, pero que movilizó un montón de cosas.” (ETAF Las Piedras)

En lo que refiere al vínculo entre los integrantes de las familias, las actividades que se plantean trascender la visita doméstica delatan una heterogeneidad de enfoques para abordar los vínculos intrafamiliares.

Es seguramente la categoría “familia”² y las vinculaciones entre sus integrantes una de las dimensiones más sensibles en el Programa Cercanías, dado que constituye la propia célula o sujeto de intervención de las duplas.

Encontramos así, que algunas instancias se organizan específicamente para trabajar: 1. con varias familias (ej. familias en situación de egreso o familias con problemáticas similares), 2. una relación específica intrafamiliar (ej. la relación madre-hijo durante actividades de matronatación), 3. integrantes específicos de la familia para favorecer diálogos generacionales con otras familias (espacio y talleres de niños, padres, adolescentes, etc.) y 4. núcleos familiares extendidos de una misma familia (ej. varias familias que viven en un mismo o cercano territorio).

“Es como nuestra idea de que si hay un problema que lo está pasando una familia, pero hay otras en la misma situación, buscar como las soluciones entre todos, y hacerlo como más, que se apoyen entre ellos”. (ETAF Ciudad del Plata)

“Brinda la posibilidad de trabajar la exclusividad del vínculo de la madre con ese hijo. La experiencia permitió profundizar el conocimiento sobre esa familia en particular. (...) por ejemplo en el vínculo madre e hijo, prestar atención a la mirada, cambia la forma de agarrarlo,

² *“La familia, como categoría social objetiva (estructura estructurante) es el fundamento de la familia como categoría social subjetiva (estructura estructurada), categoría mental que constituye el principio de miles de representaciones y de acciones (matrimonios por ejemplo) que contribuyen a reproducir la categoría social objetiva”* (Bourdieu, 1997: 130)

de higienizarlo, el tema del afecto, la alimentación”. “Además hay un proceso que se ve en la persona misma”. (ETAF siete zonas Ituzaingó)

“...fue como muy positivo para esas mujeres el venir dos veces por semana a un espacio digamos pro fuera de sus quehaceres domésticos, sin sus hijos y yo que sé, este acá venían y eran ellas y eso ellas lo valoraron muchísimo, desayunaban se generaba un clima que estaba bueno, con los referentes del grupo, que eran dos referentes que no eran del ETAF, gente que sabía del tema, porque la capacitación duró los cinco meses, y entonces en sí mismos como espacio de socialización fue muy bueno” (ETAF Piedras Blancas)

“...ese momento sirvió para que pudieran estar un rato dedicados a estar “tranquilos” y disfrutar, y se fueran conociendo y re-conociendo dándose cuenta que algunos son del mismo liceo, del mismo barrio, y entrando en confianza y se pasaban los teléfonos” (ETAF Ciudad del Plata)

Los distintos abordajes a partir de la integración con otros puede buscar en algunos casos reforzar una idea de familia como entidad unida e integrada, o, puede buscar en otros casos desnaturalizar algunas ideas que construyen la realidad, posibilitando nuevos roles, posiciones y problematizaciones.

“Al cierre de los paseos se hace una foto familiar que luego se la entregan en el domicilio: “permite verse como un grupo familiar, fuerte, unido, disfrutando” (ETAF Punta de Rieles – Villa García)

“trabajar con la totalidad de la familia y no como partes separadas y que ellas se puedan ver así. También fue una potencialidad trabajar la identidad. Abrir los espacios para que ellos se encuentren de una manera diferente. (Etaf Malvín)

Retomando la preocupación de Norbert Elías (1998) acerca de la construcción generalizada y normalizadora del ideal de familia, por el cual se esperan relaciones familiares “armónicas” como lo natural, olvidando que cada relación familiar es un proceso particular; se piensa que el abordaje con otros facilita el encuentro con problemas reales y el aprendizaje e intercambio de distintos manejos concretos a esos problemas que cada familia va generando. En este sentido, la constitución de espacios de diálogo con otros pares podría permitir airear el debate sobre problemas concretos, sin pretender cumplir con ideales que las personas de las familias puedan suponer las instituciones esperan de ellas.

“Nosotros en un taller teníamos entre los participantes un jefe de familia patriarcal y violento y una jefa de familia enquistada en un rol de madre muy fuerte, y que desarrolló su proyecto de vida y el proyecto de vida de su hija sin la figura masculina. Del otro lado teníamos un hombre que jerarquizaba ese rol y sometía al resto de los integrantes de la familia a ese ejercicio de poder, y justificaba su manera de ejercer el poder dentro del ámbito familiar dando cuenta de los límites que supo poner a su familia y de lo bien que ha educado a sus hijos y demás... como un modo de justificar su ejercicio autoritario. Y frente a eso ella, una jefa de familia con una trayectoria vital muy distinta a la de él, con una historia dura, de ejercicio de prostitución y demás, y siendo desmoralizada por él porque sabía que ella había ejercido la prostitución; ella lo que le devuelve es que logró cosas tan positivas en ella y en su hija pero desde otro lugar... Eso, si nosotros hubiésemos pretendido devolver eso (al jefe de familia) hubiese sido muy violento y seguramente nos hubiésemos enfrentado con un muro que cortarían toda posibilidad de trabajo... pero en este caso se lo devolvió un otro desde otro lugar y sirvió... y nosotros no estamos ni cerca de ser habilitados para hacer/decir eso.—Un otro que en ese momento de compartir e intercambiar es un par”(ETAF Las Piedras)

“... el año pasado le habíamos propuesto a una mamá, jefa de hogar, muy estigmatizada por la zona, porque son siempre “los fulanos, los de los problemas”, y quisimos darle como un lugar

distinto, más protagónico. Ella sabe hacer canastos en mimbre, entonces le propusimos que en un espacio de ese encuentro ella enseñara a hacer canastos de mimbre a otras madres, sobre todo los adolescentes se re colgaron” La idea de hacerla sentir distinta, hacerla cambiar el rol” (ETAF Ciudad del Plata)

El diálogo con otros permite tanto desestructurar como consolidar ciertas ideas y conceptos que repercuten en los roles y vínculos familiares. Es por ello que algunos equipos señalan la necesidad de no caer en espontaneismo y planificar muy bien los objetivos y contenidos de los talleres, salidas o espacios colectivos.

“Lo que no estamos de acuerdo en juntar a la gente solamente por el hecho de juntarla, o sea solamente por ser participantes de ETAF, como si tuvieran algo en común por ser los pobres de lo más pobres (...) (...) entonces a nosotros lo que nos parece es que están buenas la iniciativas cuando hay un para qué”. (ETAF Piedras Blancas ACJ).

El espacio de encuentro se presenta como *potencia* para los equipos, por tratarse de un espacio de interacción donde las familias se ven con y en otros, en sus similitudes y diferencias, logrando visualizar que frente a distintas problemáticas “no están solos”. La resonancia que se da mediante el intercambio de experiencias amplía el horizonte de posibilidades de intervención en la visión de los equipos territoriales, ya que permite una conexión entre la heterogeneidad de las trayectorias familiares, en lugar de una conexión aislada de cada familia con los referentes del programa.

“[las personas que participaron] se vieron con su problemática sí, pero (...) con otras familias ‘mirá que bien lo que ha hecho’ o ‘que buen resultado le dio’ (...) cosas así que pueden parecer muy pequeñas pero nosotras que estamos ahí observándolo fueron muy importantes (...) ...Un intercambio de cosas que quizá si nosotras lo hacemos como técnicas capaz que no salía tan bien como salió entre ellos” (ETAF Rivera PLEMMU)

“El principal aporte es la posibilidad de despersonalizar y desnaturalizar, compartir experiencias, observar que esas situaciones no solo me pasan a mí. Que la intervención no tiene solamente que ver con que vengan a mi casa sino también de poder compartir con el otro. Quedarse conversando de cómo se pueden solucionar los problemas que tienen”. (ETAF Mercedes)

“Lograron integrarse y visualizar que no estaban solos” (ETAF Rivera Cuaró)

Es en la constitución y experimentación en estos *espacios otros* -otros en tanto la naturaleza distinta que adquieren los encuentros en el hogar- que algunos técnicos denotan la emergencia de aspectos de difícil tratamiento por parte del equipo con la familia, por tratarse de cuestiones de mucha intimidad. La posibilidad de desnaturalizar ciertas prácticas de manera despersonalizada permite el abordaje sobre hábitos cotidianos de una manera menos intimidante y disciplinadora, colocando temas que habilitan un abordaje posterior entre el equipo y la familia. Este siempre inestable equilibrio entre el espacio público y el espacio privado aparece como una línea interesante, quizás para explorar a futuro con mayor profundidad a partir de las experiencias multifamiliares/colectivas.

“Que puedas trabajar algún tema que sabes que a la interna de la familia no lo podes laburar, pero que en un espacio colectivo capaz que sí (ETAF Las Piedras)

“... hay veces que vos querés trabajar cosas y no sabes cómo, porque muchas veces en realidad vos lo inferís, pero eso no está explicitado en la familia, y entonces es re difícil trabajarlo de esa manera directa con el núcleo. (...) nosotros trabajamos en acuerdo con ellos, o sea, lo que se acuerda es acerca de las necesidades que ellos perciben, pero como que venir a traerles de afuera algunas temáticas resulta más complicado” (ETAF Fray Bentos)

“El factor muchas veces estresante es la casa, el barrio, los vecinos (...) Salir del ámbito doméstico da la posibilidad también de tratar determinados temas desde lo genérico (ejemplo, en vez de señalar un determinado modo de relacionamiento intrafamiliar, en un paseo se plantea un encuadre ‘acá vamos a funcionar de esta forma’), permite ofrecer otros caminos de vinculación, que vean que es posible” (ETAF Punta de Rieles-Villa García)

Alcances y limitantes de lo colectivo a partir de las experiencias

Como se ha presentado anteriormente, al indagar sobre quién había sido el motor de los espacios multifamiliares/colectivos y la posible autonomía que estos espacios podrían haber generado, encontramos que -salvo excepciones- los espacios fueron convocados por los ETAF, con una gran diversidad de objetivos e intencionalidades a la hora de crearlos. Algunos equipos configuran la instancia multifamiliar para objetivar o abordar junto a las familias algunas temáticas o situaciones “con otros” y “en otra espacialidad”, sin por ello tener un horizonte colectivo. Por otro lado, algunos equipos se plantean explícitamente la búsqueda de autonomía individual/familiar con pasajes de autonomía colectiva y la construcción de redes basadas en la autoorganización.

“... porque nosotros tenemos un tiempo de trabajo con las familias, que es un año y medio. Entonces, nosotros nos vamos a ir, pero las redes es lo que les va a quedar. Esto fue un aprendizaje, porque en un principio éramos Papa Noel, usábamos los fondos para canastas navideñas... ahí nos pusimos a pensar “asistencialismo al mango”, entonces aprendizaje de equipo, y salió esta cuestión del trabajo colectivo”. (ETAF Ciudad del Plata)

La distinta naturaleza en la organización de los tiempos y espacios de las experiencias, requieren también niveles diferenciales de implicancia. En este sentido, es necesario distinguir tres niveles, que se relacionan con los mencionados en las poblaciones objetivo de las propuestas (apartado 1), pero varían en tanto hacen énfasis en el nivel de implicación de la población, de apropiación de las diferentes etapas y espacios de las experiencias multifamiliares: 1. los espacios multifamiliares convocados por única vez (participación con asistencia puntual), 2. los espacios que forman un ciclo de encuentros (asistencia sostenida temporalmente, pero que recibe la propuesta armada) y 3. por último, los espacios que tras abordar una temática específica requieren de la toma de decisiones en común (participación directa e implicada, diseñando, organizando y ejecutando las acciones en conjunto).

En el primer y segundo tipo de experiencias, encontraríamos mayormente los espacios multifamiliares, cuya conformación depende fuertemente de los equipos territoriales. Del tercer caso se podrían desprender experiencias con mayor grado de colectividad y una mayor autonomía respecto al ETAF. Sin embargo, las experiencias denotan que dichos grupos demuestran la fragilidad de los procesos colectivos en general y en condiciones de precariedad en particular. Así, dichas iniciativas encuentran muchas dificultades para mantenerse en el tiempo y concretar sus objetivos.

Se observa que, en los casos específicos de personas que ensayan la construcción de colectivos como una respuesta a problemas laborales y de vivienda comunes, las iniciativas no encuentran el apoyo material necesario para mantener las nuevas subjetividades colectivas.

Si Antunes (1999: 19) advertía -ya hace más de una década y media- sobre las intensas afectaciones que las modificaciones vividas por la clase que-vive-de-su-trabajo, no sólo transformaciones sobre su materialidad, sino su subjetividad, y -aún más- su forma de ser, hay que comprender las estructuras aún más profundas en poblaciones que representan varias

generaciones de des-afiliación. En dichos contextos, la *potencia* que representa la capacidad de conformar subjetividades colectivas con capacidad de proposición, no parece poder sostenerse en el tiempo si no encuentra una respuesta concreta que logre modificar materialmente sus condiciones de vida. En este sentido, algunos planteos de equipos advierten los límites materiales con las que se encuentran algunas modificaciones subjetivas.

“Podemos filmar una dinámica de integración y escribir algo para algún seminario internacional mostrando cómo trabaja Uruguay las políticas sociales, ¡pero no!, eso es chuco si no tiene materialidad, porque ese otro que te dijo algo en unos instantes de felicidad, después se va a su casa sin baño, ¿entendés? (...) planificamos esta estrategia ante la falta de respuestas a problemáticas tremendas como la vivienda, y realmente resulta difícil estar ahí sabiendo que el tema vivienda no se puede trabajar porque no hay con qué trabajarlo, y el otro ni siquiera se encuentra en un nivel de interpelación sobre su situación, que es absolutamente injusta (ETAF Las Piedras)

“Uno de los hijos (...) que lo ubicamos como un referente, porque tiene una capacidad de abstracción y de propuesta, como sensibilizado ante las problemáticas de su familia, se movía, y él propone por qué no pensar un proyecto de cooperativa de vivienda en ese terreno para todos sus familiares, la idea era buenísima, pero no era operativa, (...) porque tienen el predio para hacer una modalidad de autoconstrucción, ¿pero quién les da el préstamo? ¿Como arman la cooperativa?” (ETAF CODOF Centro)

Al preguntarles a los equipos por sus valoraciones sobre el posible impacto territorial que las distintas experiencias podrían significar, la totalidad señala que se trató de experiencias de sensibilización y proximidad entre las familias, de carácter puntual y que en general las experiencias que trascendieron ese proceso no pudieron sostenerse después de un período de tiempo. Por lo tanto, la construcción de una territorialidad diferente al hogar, impacta no tanto como política para el territorio, sino sobre el enfoque de intervención del Programa, encontrando complementariedad entre el enfoque multifamiliar y la intervención familiar.

“Estamos pensando en las dos cosas, porque los talleres nos dan herramientas para trabajar en la casa pero también es necesario continuar en un abordaje multifamiliar.” (ETAF Mercedes)

“...genera o construye una confianza diferente, porque esta forma de trabajo con talleres permite cosas que desde el abordaje típico de cercanías no, porque por un lado sí tenés gran cercanía, pero por otro lado no tenés estas posibilidades más grupales que permiten que se animen a otras cosas... (...) Nosotros siempre tratamos de generar cierta autonomía... y bueno, nos parecía que sólo yendo a sus casas a sentarnos ahí todo el tiempo no está bueno... y además el hogar muchas veces no logra ser un lugar calmo como para trabajar ciertas cosas porque están siempre los temas cotidianos, los chiquilines, el ir y venir, y entonces eso tampoco favorece” (ETAF Ciudad del Plata)

Sin embargo es importante resaltar que más allá del escaso impacto territorial identificado, algunos equipos observan cómo a través de las experiencias se fortalecen -en algunos casos- las redes sociales; señalando que incluso a través de encuentros puntuales pueden desencadenarse o activarse.

“... algunas madres le daban ropa a otras, o juguetes”. Se destaca: la confianza, el disfrute, la ayuda mutua con los hijos. Se fortalece la red de las personas que participan” (ETAF siete zonas Ituzaingó)

“También eso genera redes porque luego ellos se llamaban por teléfono y se conversaban. Eso generó algo afuera del ámbito del taller.” (ETAF Mercedes)

“Otra cosa que observamos es que antes de las actividades tenían muchos conflictos intra

familiares. Al final vimos que a veces los intentaban resolver entre ellas. Había otra apertura entre las madres.” (ETAF Malvín)

“Se potencian las redes, imprescindibles como promotoras de salud. Se promueve el encuentro, redes solidarias de contención y apoyo. (ETAF Melo)

En cuanto a las limitantes que encuentran las propuestas multifamiliares/colectivas en dichos contextos, se señalan por parte de los equipos: a. las dificultades para sostener la participación de las familias con las que se trabaja, b. las dificultades del propio equipo al no ser una línea de trabajo explícita del programa y c. las dificultades para conformar espacios de integración social más amplios, es decir, redes que integren diferentes estratos sociales.

Sobre la dificultad de asistencia y sostenimiento de espacios multifamiliares/colectivos de las familias con las que se trabaja, recordemos que la población objetivo de Cercanías son los “grupos familiares que se encuentran en situación de extrema pobreza y cuentan con vulneración de derechos” (DINEM, 2014 :57), por tanto, es de esperar que existan muchas conductas de aislamiento y reificación propias de la realidad que viven en su vida cotidiana y las significaciones prácticas que la constituyen. Honneth (2007, :34/35) retoma de Lukács cómo la práctica reificante llevaría a los sujetos a relacionarse sin implicación respecto de sí mismos y su entorno, para lo cual propone repensar la política como práctica de “reconocimiento” y práctica de implicación que permita la reconstrucción del lazo social.

Como los técnicos señalan, la participación efectiva en poblaciones que presentan sus derechos vulnerados es dificultosa, y comprender la naturaleza específica derivada de sus condiciones precarias para poder pensar desde allí prácticas de reconocimiento es un gran desafío, que habilita a pensar dichas poblaciones en su condición política, sin reducirlas a la *nuda vida*³.

“...hay familias que pueden sostener lo colectivo, (...) otras no lo pueden sostener, porque viven en la urgencia del día a día, no pueden planificar, “el niño se les cayó, no tienen que comer, el marido le dio una paliza”, en realidad viven con tanta intensidad el presente y sin posibilidad de planificar que se les hace muy difícil sostener procesos. (...) Muchos de los proyectos que nos ponemos fracasan por esto, “porque no terminamos de entender y conocer la dinámica cotidiana de las familias (ETAF Malvín)

“Es muy difícil pedirle a alguien que piense y se logre abstraer, que tenga en cuenta tales dimensiones, que logre objetivar su realidad, que logre problematizar su vida... cuando está viviendo en una casilla, cuando te está diciendo que a veces no tiene para comer, ¿no?... (...) y eso afecta la participación, siempre nos quedamos pensando lo bueno que hubiese sido si hubiese participado fulano”. (ETAF Ciudad del Plata)

“Esperábamos más gente, pero tá (...) las limitaciones son principalmente por la marginalidad de algunas familias que no pudieron participar... porque en realidad después tuvimos apoyo de todos lados, del centro comunitario de acá, de la policía que llevó y trajo a las familias de Nuevo Berlín... y no precisamos mucho más que eso (...) yo creo que la limitación principal fue esa, que hay muchas familias que ni siquiera acceden a participar (ETAF Fray Bentos)

Las limitantes provenientes de los propios equipos territoriales para sostener este tipo de abordajes y experiencias multifamiliares/colectivas se perciben a través de la propia rutina de la dinámica de trabajo, la cual establece tiempos de entrevista a cada familia y tiempos de registro que dejan poco margen para otro tipo de experiencias territoriales.

“Creo que la experiencia es rica, hay que pensarla, se necesita tiempo”... Marca eso como una dificultad también, el tiempo que requiere planear la estrategia”. (ETAF Cerro)

³ Giorgio Agamben (2006) propone el concepto de *Nuda vida* para comprender la naturaleza biopolítica de nuestro tiempo que considera al hombre como cuerpo vivo y no como sujeto.

“El ETAF encuentra que existen dificultades económicas para seguir con este tipo de convocatoria debido a que no hay un rubro específico para realizar jornadas y/o encuentros con familias” (ETAF Rivera Cuaró).

“El abordaje de lo colectivo requiere mucha planificación ya que se deben tener en cuenta muchos aspectos en este caso particular los grupos etarios, los horarios, el contenido de la película, el traslado, etc. (ETAF Tacuarembó)

Una última cuestión señalada por un par de entrevistados, como limitante para generar espacios de integración real, es la dificultad para generar espacios de encuentro con poblaciones realmente heterogéneas a nivel de las desigualdades sociales.

“Yo creo que este tipo de espacios colectivos van a ser realmente muchísimo más fructíferos el día que se puedan hacer entre desiguales viviendo en condiciones de igualdad, porque también es eso, es trabajar desde heterogeneidades; entonces si nosotros logramos construir espacios colectivos donde los desiguales en condiciones de igualdad se puedan ver, recién ahí va a ser potente la integración, ahí van a ser potentes estos espacios y mucho más enriquecedores...” (ETAF Ciudad del Plata)

Relación del abordaje colectivo multifamiliar con el modelo de atención de Cercanías

Para analizar el abordaje colectivo o multifamiliar en vinculación con el Modelo de Atención que Cercanías prevé, es preciso establecer que los efectos de estas propuestas son sin dudas inabarcables para este apartado. Principalmente porque las intervenciones realizadas por los equipos (presentadas en este informe), abordan especialmente la dimensión subjetiva-vincular de los sujetos con los que se trabajó. Esto hace que las consecuencias, aportes e implicancias sean en alguna medida incapturables en el acotado encuadre de esta sistematización. Proponemos entonces tomar algunas dimensiones de análisis (relevadas a partir de las aproximaciones realizadas por los equipos territoriales) para reflexionar acerca de los aportes directos al modelo de atención propuesto.

Teniendo en cuenta que las potencialidades de este abordaje no se agotan en el aporte a las metas, sino que las trascienden, podemos decir, en relación a las experiencias relevadas, que se intervino en el cumplimiento de las metas vinculadas a:

- Derecho a la identidad
- Derecho a vivir en familia
- Derecho a la recreación y cultura
- Derecho al trabajo y la protección social

Con fines analíticos, se podría decir que las experiencias multifamiliares/colectivas representan un aporte directo al cumplimiento de las metas que se presentan en el cuadro a continuación.

Tabla 2. Aportes del abordaje multifamiliar a las metas del Programa

Derecho	Metas establecidas en el Modelo de Atención	Aporte desde el abordaje analizado
Derecho a la identidad	Meta 1. Todos los miembros de la familia están inscriptos en el Registro Civil y cuentan con documentación vigente (Cédula de identidad)	Abordaje polisémico de la dimensión. Incorporación de diversos sentidos sobre la categoría identidad.
Derecho a vivir en familia	Meta 2. Clima familiar adecuado para el desarrollo de todos los integrantes.	El abordaje multifamiliar habilita otros procesos de la dimensión a partir de: 1. la despersonificación de las problemáticas, 2. la apertura metodológica que permite, 3. el intercambio inter-familias en situaciones similares y 4. el abordaje multi-localizado.
	Meta 3. Se promueve y fortalece la capacidad de los adultos referentes en el cuidado de los integrantes dependientes.	
	Meta 4. Desnaturalización de las situaciones de violencia y/o explotación sexual.	
	Meta 7. Fortalecimiento de la red familiar primaria y creación o re-composición de la	

	red secundaria e institucional.	
Derecho a Recreación y Cultura	Meta 11. La familia accede a espacios recreativos, deportivos y/o culturales, favoreciendo la circulación social por espacios barriales y extra-barriales comunitarios.	Instancias puntuales coordinadas por los ETAF que ponen en contacto a las familias con la diversión, la recreación y la cultura.
Derecho al trabajo y a la protección social	Meta 26. Algún referente adulto percibe ingresos a través de: inserción en mercado laboral, programa de empleo protegido, emprendimiento productivo o cooperativa social.	Estrategias comunes para la visualización de oportunidades laborales.

Fuente y elaboración propia.

La meta número uno establecida por Cercanías, delimita el abordaje de la identidad y construye como indicador la inscripción en el registro civil y la documentación identificatoria correspondiente. Claramente la posesión de la Cédula de Identidad habilita la participación en incontables espacios, instituciones y procesos que constituyen a la ciudadanía. No obstante, la identidad de las personas no se limita a esta meta sino que -como se sabe- es el punto de inicio para el abordaje de la dimensión en el plano integral que prevé Cercanías.

No pretendemos introducir aquí las discusiones conceptuales que se dan en torno a la categoría identidad, pero sí hacer notar que dependiendo del lugar de enunciación se desprenden efectos subjetivos y estrategias políticas diversas. La identidad opera en el plano de las representaciones y requiere del reconocimiento mutuo de quienes forman parte de ella. El modelo de atención previsto por el programa no desconoce la complejidad del abordaje de esta meta, en tanto vuelve varias veces a la necesidad de una intervención integral:

“La integralidad busca comprender el todo en sus aspectos particulares y en las relaciones que lo constituyen. Desde esta concepción, el análisis, la planificación y la intervención contemplan una totalidad que requiere de un abordaje capaz de contemplar componentes asistenciales y componentes promocionales orientados a crear y fortalecer las capacidades y autonomías de cada familia, brindando para esto los soportes necesarios.” (Modelo de Atención Cercanías, 2013: 21)

Sin embargo, no se prevén otras acciones o lineamientos estratégicos al respecto, y los equipos territoriales consultados hacen referencia a las tensiones que ello genera. En algunos casos, el abordaje colectivo o multifamiliar fue una estrategia ante tales complejidades respecto al plano identitario. Consultados acerca del aporte para las metas del programa el ETAF *“Gurises Unidos”* del barrio Malvín, respondió: *“Yo creo que sí, por ejemplo una de las metas tiene que ver con la identidad, nosotros lo trabajamos desde otro lugar, más allá de sacar la cédula de identidad.”* (ETAF Gurises Unidos)

Introducir la discusión sobre las posibilidades de abordar el derecho a la identidad desde Cercanías es un complejo desafío. Desde los equipos territoriales el abordaje colectivo resulta un aporte resaltado por todos los equipos consultados, una apertura que hace frente a las complejidades que este derecho implica. El intercambio entre familias, el formar parte de un grupo de familias que se encuentran en situaciones similares, puede ser el punto de partida para el (siempre acotado) cumplimiento que se le puede dar desde la intervención.

Por otro lado, las metas dos, tres, cuatro y siete vinculadas al derecho a vivir en familia también fueron trabajadas a partir de una estrategia multifamiliar. Los equipos hicieron referencia de

forma reiterada a la necesidad recogida de las experiencias de trabajar algunas temáticas de forma despersonalizada, especialmente en esta dimensión que refiere a cuidados familiares.

Volviendo a la clasificación presentada al inicio sobre el tipo de población que participa en las actividades, correspondería en este caso a familias que están atravesando situaciones similares en alguna dimensión de la intervención y el ETAF evalúa como oportuno trabajarlo en grupo para potenciar aprendizajes. Es decir, a partir de la observación reiterada de situaciones que coincidían de familia a familia y generaban inquietud en los técnicos, se optó en algunos casos por un abordaje que los convocase a intercambiar en base a la aproximación a un asunto en particular. Para complementar este abordaje los equipos previeron un segundo momento en donde se retoma el tema a través de una estrategia individualizada-familiar, adecuada a las experiencias que transitan. Es decir, los temas no se agotan en las actividades multifamiliares en sí mismas, sino que son retomados con otras herramientas en forma más personalizada.

La principal contribución del abordaje colectivo o multifamiliar al Derecho a Vivir en Familia es que los talleres o actividades que realizaron otorgan otras herramientas más allá de las que se disponen en el trabajo estipulado por el Modelo de Atención de Cercanías. En una instancia posterior las familias encuentran estrategias para localizar o enfrentarse a sus problemáticas específicas. Al generar este tipo de experiencias se deslocaliza la intervención e introducen nuevos objetivos que impactan al mismo tiempo en el cumplimiento de las metas.

La meta cuatro es referida por los equipos entrevistados como una de las más destacadas y con mayor potencialidad de acuerdo a las experiencias. El trabajo no-personificado y fuera del hogar, permite, a través del encuentro con otras familias, desnaturalizar las situaciones de violencia que transitan. El abordaje multifamiliar introduce otras complejidades a la intervención al aproximarse a las metas con una apertura metodológica y temática, para que en otro momento se retome con una estrategia más específica a las circunstancias de cada familia.

“No solo yo tengo problemas de violencia doméstica, sino que trasciende a las familias. Son problemas que afectan a todos, como sociedad. Estas instancias están pensadas para des-personificar. Se dieron situaciones en que las familias compartían experiencias comunes y decían “A mí me pasa esto y a vos también...” y en base a eso intercambiaban. Son temas que afectan a muchas personas, y ante las mismas situaciones está bueno compartir las estrategias de salida.” (ETAF Mercedes)

Por otro lado, la recreación es un efecto más o menos directo del abordaje multifamiliar. Buscado o no por los equipos técnicos, las experiencias resultan en casi todos los casos un espacio recreativo, distendido y de intercambio entre familias. El Derecho a la Recreación y Cultura, como es de suponer, es una de las principales consecuencias garantizadas por las experiencias analizadas.

No deberíamos perder de vista que ello no implica que se esté estimulando la participación en un espacio de recreación, deportivo, cultural-barrial o extra-barrial. En la mayoría de los casos analizados, no se trata de una participación dotada de continuidad temporal posterior a la intervención del equipo ETAF. Pero dentro de los límites acotados que encuadra la intervención, los equipos se hacen cargo en los encuentros de intercambio con familias de dotar al espacio del disfrute necesario para que el mismo se sostenga. La demanda de las familias respecto al deseo de abordajes recreativos se hace explícito, y los equipos ven esto como una potencialidad.

Por último, con relación al Derecho al Trabajo y la Protección Social, se observa que algunos equipos buscaron fortalecer estrategias conjuntas de resolución de problemas puntuales a través del aprendizaje de un oficio o técnica específica. Para ello, el abordaje con múltiples

familias fue una oportunidad de trabajo que facilitó esta meta.

Compartir con las familias desde un lugar que va más allá de una aproximación a las problemáticas que viven, un espacio donde se intercambia desde las historias personales, resulta sin duda un aporte que trasciende las metas del programa y al mismo tiempo las alimenta. Por eso, a continuación se propone capturar aquellos aspectos mencionados por los equipos que no están directamente previstos por el Modelo de Atención, pero cuyas consecuencias generan un retorno al cumplimiento de las metas.

Efectos indirectos en el cumplimiento de las metas a partir del abordaje colectivo multifamiliar

a. Transcender el abordaje del problema y la distancia en el vínculo

Una de las principales potencialidades del trabajo con múltiples familias es que va más allá del problema que la familia visualiza que tiene o de sus carencias identificadas por instituciones. Se abre la posibilidad de trabajar desde el propio deseo de participar en un espacio que se construye y reformula en base a un vínculo dotado de mayor horizontalidad.

Específicamente, los equipos mencionan que permite generar algunos movimientos respecto al lugar del técnico y los objetivos de la intervención. Permite dejar de lado la idea de que la intervención tiene únicamente que ver con un técnico que asiste a una familia en contexto de vulnerabilidad, introduciendo también la posibilidad de intercambio con otras familias.

“ (...) aparecía muy bien evaluada la parte recreativa, la parte de integración, las dinámicas grupales, los espacios de recreación y juego estaban muy bien valoradas... y yo creo que eso no es un aspecto menor, ¿no? porque es la posibilidad del deseo, ¿dónde queda el deseo para estas poblaciones donde la vulneración sistemática de derechos lamentablemente no les permite conectarse con esa otra esfera, o sí pero de una forma muy precaria?... y no es menor eso, aunque a veces eso no se pone en consideración.” (ETAF Las Piedras)

Este es uno de los principales movimientos que establece esta modalidad de abordaje. En cierta medida, otorga la posibilidad de que las familias se conecten con lo que desean hacer y no solo con lo que el técnico debe hacer en función de lo estipulado. Ya que esto se desfigura en el encuentro con el otro, se construye y re-construye en un espacio-tiempo no circunscripto a las lógicas habituales de intervención. Posibilita una escucha distinta de todos los sujetos involucrados en el proceso, al tiempo que habilita una parcial apropiación del proceso.

b. Cuidado y fortalecimiento continuo del equipo

Son los equipos territoriales quienes realizan el acompañamiento con las familias, visualizan y operan sobre los derechos vulnerados de las mismas, hacen el enlace entre los dispositivos técnicos para su implementación (con las tensiones que esto genera). Son en definitiva, el componente principal para caracterizar al programa como un programa de cercanías.

El técnico, como soporte decisivo de la estructura que prevé Cercanías y como principal motor de las acciones previstas, necesita encontrar las motivaciones y satisfacciones en la tarea que realiza para sostener procesos de alta complejidad. Algunos equipos mencionan que las frustraciones se hacen notorias frente a las dificultades que implica la aproximación a las metas, las estrategias de intervención se desgastan y aumenta la sensación de la imposibilidad

de sostener el vínculo con las familias. Estos sentimientos de frustración no solo se acumulan en los técnicos sino también en las propias familias. Sobre esto, los equipos hacen referencia a que encuentran en lo multifamiliar una motivación que alimenta la intervención.

“El egreso se acercaba y era muy frustrante: las metas que pide el programa no las lográbamos, no veíamos movimientos, las cosas que la familia podía hacer se hacían un tiempo y no se sostenían. No sentíamos que el programa, ni nosotros estuviéramos logrando una transformación, por distintos motivos. Entonces esto le dio otra mirada al egreso, no te vas con esa sensación de que es un egreso frustrado. El comienzo de hecho fue así: “no estamos logrando los objetivos, probemos con otra cosa”. Que tal vez no está asociado a las metas (o sí pero desde otro lugar).” (ETAF Malvín)

Estas instancias no solo operan como una estrategia de intervención que aporta a los procesos, sino que en algunos casos también se menciona que el técnico debe mostrarse de otra manera en un espacio colectivo. El desafío que implica para el trabajador de cercanías formar y coordinar un espacio de este tipo, sin dudas nutre y fortalece los vínculos a la interna del propio equipo. Como se analizó en el apartado anterior, si bien hay metas de abordaje complejo, este tipo de actividades implican un gran aporte que al menos permite al equipo evaluar el egreso de forma diferente. El ETAF Gurises Unidos del barrio Malvín menciona respecto a este punto: *“Proponerse algo diferente habilita al técnico a mostrarse diferente, necesariamente tenes que aprender a pararte de otra manera. Eso tiene un plus para el técnico, que se ve desafiado”.* (ETAF Malvín). De la misma forma lo hace el ETAF Siete Zonas: *“Ayudan a evitar el burn out que sucede al estar en contacto permanente con la miseria de la gente”, “por ser un espacio de juego, de risa, se convierte en un factor protector, colabora”.* (ETAF Siete Zonas)

c. Aporte a la temporalidad de la intervención

Otra particularidad que aparece asociada a las experiencias, es su influencia sobre la temporalidad de los procesos. Una actividad recreativa, un paseo o un encuentro de intercambio facilita y acorta el tiempo de acercamiento a la familia. En algunos casos se menciona que las familias, luego de varias intervenciones en el hogar, no habían logrado la apertura necesaria para trabajar ciertas temáticas; mientras que luego de los encuentros inter-familiares se mostraron interesados en continuar trabajando sobre esos temas.

También se mencionan algunos casos en donde se logró un mayor compromiso de las familias a partir de los espacios de intercambio, ya que no se ausentaban en las entrevistas programadas. Esto significa que las actividades de este tipo fortalecen el vínculo entre el técnico y la familia dotándolo de mayor continuidad y acortando el tiempo en la fase de diagnóstico.

Otra característica mencionada por los equipos es que varias de las familias con las que se trabaja atraviesan por problemáticas similares. *“Problemas que son comunes y está bueno trabajarlos entre todos.”* (ETAF Ciudad del Plata) Una estrategia adecuada para ello es convocarlas para el tratamiento común de algunas temáticas y luego continuar el proceso en base a particularidades en forma individualizada.

“Es importante para el programa porque achica los plazos de trabajo y la calidad también del trabajo. Nos da tiempo de que cuando vayamos a las casas, trabajar otras cosas.” (ETAF Cerro)

d. Multi-espacialidad de la intervención e integralidad del abordaje

El programa prevé en su Modelo de Atención: *“La familia es visualizada en su complejidad, lo que implica entenderla en su trama relacional intrafamiliar y con su entorno, tomando como sujeto al grupo familiar, no sólo el núcleo de convivencia.”* (Cercanías Modelo de atención, 2013: 21)

Deslocalizar a la familia del contexto del hogar y trabajar desde múltiples espacios permite detenerse en otros aspectos del sujeto y no considerarlo únicamente como parte de la familia con roles claramente delimitados, para trabajar con un sujeto integral.

“Hay algo como del conocimiento mutuo, porque siempre vamos a la casa y los conocemos nosotros a ellos”, “nosotros conocemos su espacio, sus gallinas, sus perros y en realidad ellos de nosotros no saben”, “les permitimos que ellos conozcan algo más de nosotros, los técnicos”, “...romper un poco esa intervención dentro del hogar”. (ETAF Bella Unión)

Habilita además la visualización de otros aspectos del sujeto, y da lugar a otras acciones imprevisibles y no estipuladas. De acuerdo a los equipos, los talleres generaron una apertura para la utilización de metodologías que permiten el involucramiento de toda la familia, mediante la apertura de espacios en los que todos pueden participar de diversas maneras.

Al mismo tiempo, permite observar otras dimensiones de las familias que se escapan en la intervención dentro del hogar, relacionado por ejemplo al modo en que ellos se vinculan.

“Sí, eso se nota mucho, y se nota también con los otros miembros de la familia, en el acercamiento, en la mirada... en el reconocimiento del otro, porque vos los reconocés y ellos te reconocen también... y porque si no tendés a trabajar sólo con quién en ese momento funciona como jefe o referencia del núcleo familiar, que pueden ser hombres, mujeres...” (ETAF Las Piedras)

Recomendaciones recogidas como posibilidades para Cercanías

Hay un doble proceso establecido en el Modelo de Atención de Cercanías que no puede perderse de vista: si no se dan cambios en la materialidad de las personas, difícilmente puedan darse transformaciones en otros planos de la existencia. Lo mismo sucede a la inversa, si no existe un proceso socio-educativo solamente se cubrirían las necesidades materiales básicas. Es claro que el trabajo sobre la subjetividad de las personas no consigue por sí mismo transformar la situación material en la que viven, pero tampoco a la inversa pueden transformarse las condiciones materiales si no se dan procesos que transformen su subjetividad. Cualquiera de los dos extremos queda circunscripto al otro. Los técnicos entienden estas tensiones desde las experiencias que atraviesan, y el encuentro colectivo, no-estipulado por las metas, es transitado como una apertura que reconoce al otro y así mismo inmersos esta complejidad.

“Porque vos podés acompañar a la familia a que se haga todos los controles, a que logre todo esto de sus derechos y que vayan cumpliendo de a poco con los objetivos; pero que puedan visualizarlo como el cumplimiento de sus derechos, me parece que ahí sí incide esto, en el hecho de poder mostrar cómo ciertas cosas les dan más autonomía...” (ETAF Fray Bentos)

No debe entenderse de este análisis, que las instancias multifamiliares son una salida ante las limitaciones existentes cuando se trata de transformar la materialidad. Ciertamente no lo son. Pero tampoco debe entenderse a las instancias multifamiliares únicamente como posibilidad de transformación en el plano subjetivo-vincular de los sujetos. Aunque sea en este plano donde se visualizan las mayores consecuencias.

Se puede decir, a partir de lo recogido de los equipos, que el encuentro entre familias exhibe estas complejidades, hace frente a las tensiones e interactúa (de forma limitada dado el tiempo y las condiciones) con estos dos planos de existencia de los sujetos. Complejiza y simplifica al mismo tiempo la intervención. Complejiza porque pone en juego otros planos de los sujetos que intervienen, y requiere también de otro compromiso y participación. Simplifica en tanto acorta los tiempos, fortalece los vínculos entre el técnico y la familia aunque también a la interna del propio equipo.

Cabe mencionar que esta no es una estrategia aplicable en todos los casos, dado que no todas las familias se encuentran en condiciones de participar en tales espacios, ni todos los equipos territoriales pueden hacer frente a ello. Según los propios equipos esta estrategia no siempre significaría un provecho para la intervención. Entienden que desde Cercanías se debe prever un equilibrio que habilite y fortalezca este tipo de experiencias, pero que al mismo tiempo no deban ser establecidas inexorablemente. Cuando se habla de fortalecer, se hace referencia a la necesidad de que esté previsto como posibilidad de abordaje, que se destinen fondos para ello y eventualmente que se flexibilicen los tiempos de intervención para dar margen a estas modalidades.

Sostener una propuesta de las características que sistematiza este informe, requiere de técnicos con horas específicas para ello, de modo de que se pueda mantener tanto la estrategia de proximidad individual-familiar como la estrategia colectiva o multifamiliar. Con esto se evitaría fortalecer una estrategia en detrimento de la otra. Cabe aclarar que ninguno de los equipos relevados sacrificó el abordaje previsto por una estrategia multifamiliar, lo que implicó lógicamente un esfuerzo extra no previsto.

"Yo creo que (viendo lo que pasó con la bloquera) una de las cosas que fallaron era que nosotros estábamos haciendo el trabajo casi que voluntariamente, no teníamos tiempo dedicado para eso, lo hacíamos los sábados, extra." (Encuentro Inter-ETAF, 25/03/2015)

Otra sugerencia recabada de los equipos es que, para sostener estas propuestas, se debe flexibilizar algunos aspectos de la intervención, particularmente el tiempo. Algunos equipos transitaron procesos en los cuales visualizaron la necesidad de continuar el trabajo con las familias en una estrategia multifamiliar, ya que esto podría haber potenciado el egreso.

Los equipos expresaron enfáticamente que lo multifamiliar o colectivo no debe estar dentro de un protocolo de acción de Cercanías, considerando que la riqueza de estos abordajes se basa en la espontaneidad y creatividad. Aunque se trata de una espontaneidad que nace de las condiciones mismas de la intervención (momento del equipo y situación de las familias). Entonces el equilibrio se daría al habilitar y fortalecer aperturas para que los equipos propongan acciones creativas en base al momento en que se encuentran, siempre y cuando no se encuentren delimitadas, acotadas o condicionadas por el Modelo de Atención de Cercanías. De esta forma, se sostendrían propuestas como las sistematizadas en el informe, pero no se constreñiría la acción de los equipos en base a condiciones pre-estipuladas. En definitiva, el abordaje de proximidad se configuraría como un proceso no acabado que reconoce la diversidad propia de los sujetos involucrados, tanto del equipo como de las familias. Un desafío de re-construcción de un espacio con un sujeto nombrado, pero con potencialidades también de nombrarse.

Reflexiones a modo de nuevas aperturas

“Una vez creadas, las políticas entran en una compleja red de relaciones con varios agentes, actores e instituciones, tinglado que puede a menudo generar consecuencias imprevistas e inesperadas”.

Cris Shore, 2010.

Durante la observación realizada en los segundos regionales, se notaron profundas contradicciones sentidas por los técnicos territoriales en referencia a la política central. Si bien dichas tensiones emergían puntualmente durante la formación de los equipos acerca del “egreso”, nos planteamos en qué medida podría ser una tensión intrínseca a la propia metodología de trabajo abordada por el Programa.

En este sentido, la hipótesis del equipo fue que, si bien existe un gran consenso en la importancia que otorgan los equipos y los responsables centrales a la metodología de proximidad con lo que ella implica (conurrencia semanal al domicilio de las familias, atención personalizada en función de las singularidades, etc.), estaba emergiendo a nivel de territorio cierta obturación. Más allá del diseño integral del programa, en territorio, la política parecía en cierta medida atrapada entre el equipo y el esfuerzo por conectar a la familia en la malla institucional de servicios.

Ante esta problemática, se identificó que más allá de las críticas y reflexiones, algunos equipos habían propuesto y ensayado actividades con metodologías colectivas o multifamiliares, experiencias que en muchos casos eran presentadas como fugas a la individualización metodológica y el control social. Los equipos señalaban cómo, luego de dos años del programa, estaban apareciendo algunos nudos en la intervención, cuyo tratamiento requería un abordaje que lograra trascender el binomio familia-institución.

Con el interés de sistematizar estas primeras experiencias y poder analizar el posible potencial que podrían representar para el Programa, se realizó el presente informe ejecutivo donde se analizan transversalmente las experiencias relevadas.

En este sentido y a modo de síntesis, en un primer apartado, se presentaron las experiencias a nivel global, caracterizándolas según sus temporalidades y territorialidades. En un segundo momento, se analizaron los objetivos y las intencionalidades de cada proyecto, mostrando la gran heterogeneidad existente. En un tercer momento, se analizó el posible impacto del trabajo multifamiliar/colectivo a nivel vincular (tanto para las relaciones entre el propio equipo, las relaciones entre los integrantes de las familias intervenidas, el equipo con las familias y las familias entre ellas mismas). A nivel general, encontramos que se trata de espacios de sensibilización y capacitación, donde el “hablar”, “escuchar” y “hacer con otro” se utiliza como una herramienta de objetivación e integración. En el último apartado, se abordaron las relaciones de lo colectivo y el Programa, analizando la vinculación entre las particularidades de las experiencias y el modelo de Atención previsto por Cercanías. En este sentido, se encontraron y sistematizaron varios aportes para el cumplimiento de las metas que el programa prevé. Asimismo, se capturaron aquellos efectos de las experiencias que si bien no se encuentran previstos por el programa, resultan contribuciones al cumplimiento de las metas. Se hizo referencia específica a: posibilidad de trascender el abordaje del problema y la distancia en el vínculo, cuidado y fortalecimiento continuo del equipo, aporte a la temporalidad de la intervención, multi-espacialidad de la intervención e integralidad del abordaje. En base a ello, se elaboraron una serie de recomendaciones y sugerencias recogidas en el contacto con

los equipos ETAF para su posible adaptación en el programa.

A modo de dejar planteadas algunas reflexiones finales, no como conclusiones sino como nuevas aperturas al debate, retomando el documento de Reforma Social (2011) y el concepto de “individuo autónomo *en sociedad*”⁴ propuesto por Castoriadis (2000), nos preguntamos sobre la posibilidad de pensar la inclusión de las familias, sin la construcción de un proceso de integración social en paralelo. En otras palabras, ¿pueden construirse trayectorias de autonomía de manera individual/familiar sin el tratamiento de procesos colectivos más amplios que los enmarquen?. En este sentido, para que las *políticas de inserción* guarden su propósito de etapa o ‘puente’ y no se transformen en un estado permanente, parece saludable la intersección progresiva con *políticas de integración*.

Como advierte Castel (1997), la autonomía y la libertad individual (“individualismo positivo”) sólo puede desarrollarse en la pertenencia a colectivos; de otra manera, se asiste a un “individualismo negativo” producto del debilitamiento de los enmarcamientos colectivos y puntos de referencia comunes⁵. En individuos con itinerarios de frágil vinculación social, dadas sus trayectorias marcadas por procesos de *desafiliación*, el encuentro con otros en función de un objetivo, puede habilitar la creatividad en la resolución de situaciones complejas, a partir del propio intercambio. En este sentido, el abordaje focalizado en los hogares presenta algunas características particulares, que parecería poder complementarse con políticas de anclaje territorial, es decir, con procesos de prácticas institucionales participativas, que partan de las limitantes y oportunidades concretas que los territorios presentan.

⁴ El “individuo autónomo en sociedad” sería aquel individuo que tiene posibilidades reales, y no sólo formales, de participar, junto con los demás, en un plano de igualdad efectiva, en la formación de la ley, las decisiones acerca de ella, su aplicación y el gobierno de la colectividad,

⁵ Zygmunt Bauman en “La modernidad líquida” (2000), explicita que en la contemporaneidad la identidad deja de ser algo dado y se convierte en un trabajo personal, un problema que deberá resolver cada individuo. Los marcos colectivos de la identidad ya no significan lo que antes y existen de maneras menos intensas y extensas, por lo que a los individuos les resulta difícil adscribirse a los mismos, resultando en que la identidad sea de manifestaciones cada vez más atómicas, individualizadas. Sin embargo, es también más fragmentada y escindida, ya que se encuentra atravesada por la desterritorialización y el vertiginoso y constante cambio que impone el capitalismo postindustrial.

Tabla 3. Características del enfoque focal familiar y el enfoque relacional/multifamiliar

Enfoque focal familiar	Enfoque relacional/multifamiliar
Intervenciones en el hogar con cada familia como unidad para iniciar procesos de inclusión.	Intervenciones para iniciar y consolidar procesos organizativos.
Supone cierta homogeneidad en el perfil de las familias con las que se trabaja	Retoma la heterogeneidad signada por los contextos sociales/relacionales de las familias con las que se trabaja
Se trabaja con familias específicas predefinidas a partir de un conjunto de carencias	Puede incluir personas con carencias similares o no, porque el abordaje es relacional. Está centrado en lo que hay en común/diferente en un grupo de personas, sea esto una carencia, una potencia o conjunción de ambos elementos
La planificación e intervención se gestiona a nivel central, haciéndose operativa a nivel local	Propone una gestión asociada de las políticas públicas entre equipos territoriales y los equipos centrales
El apoyo técnico se dirige en primera instancia a acompañar a las familias para que puedan conocer y aprender sobre el acceso a ciertos servicios como parte de sus derechos.	El apoyo técnico se dirige principalmente a tecnologías de proceso que puedan aportar a las transformaciones necesarias para una institucionalidad inclusiva.
Centrado en la singularidad de las características y del proceso específico de cada grupo familiar	Centrado en los elementos transversales y comunes que comparten varios grupos familiares

Elaboración propia.

La insistencia de los equipos acerca de la posibilidad del abordaje y la construcción del vínculo con las familias “desde otro lugar” que las experiencias colectivas/multifamiliares habilitarían, señala, algunos posibles elementos del enfoque por familia individualizada. Si bien no implica que esto opere regularmente de esta manera, la reiteración sobre las posiciones de control, de la referencia deshumanizada, del vínculo asimétrico donde el equipo ocupa posiciones de proveeduría de recursos, señalan algunos riesgos que aparecen en la cotidianidad del trabajo de los equipos.

Estas experiencias cristalizan la complejidad que revisten las políticas públicas en general, y nos permiten retomar elaboraciones de la antropóloga argentina V. Manzano, quien analiza la política como objeto de demanda, tomando distancia de los modelos sistémicos y racionales que la presentan como una secuencia lineal de identificación de problemas, formulación de soluciones, implementación y evaluación (Manzano: 2011). En este sentido, resulta interesante observar cómo, en la conformación de éstos espacios multifamiliares a partir de dinámicas estatales de intervención, se puede apreciar que las políticas actúan a través de los sujetos, de

las relaciones sociales y sobre un conjunto de prácticas de regulación.

De acuerdo con esto, al reparar en las experiencias es posible reconocer en ellas tanto el impulso de formas biopolíticas de gubernamentalidad (Foucault: [1978] 1999), como acciones políticas activas hacia nuevos modos de pensar y hacer. Se da una combinación de factores normalizadores que buscan regular modos de pensar/actuar apelando a métodos de autorregulación de los sujetos; conjugado con procesos de apertura que pueden ser entendidos como espacios habilitadores de la potencia creadora de los sujetos. Así, estos procesos adquieren relevancia para aquellas personas que habitan los sitios en los cuales se procesa la política, constituyéndose en espacios de prácticas/acciones en torno a diversos temas/problemas donde *“la realización del pensamiento-acción política impulsa colectivos de producción (...) y la producción inmanente aumenta la potencia intensiva, el despliegue de la libertad expresiva”* (Lee Teles: 2007)

En este sentido, los cambios en la subjetividad transitados por las familias a partir de estas experiencias multifamiliares/colectivas son presentados por los operadores como procesos de aprendizaje que posibilitan la resignificación del espacio vivido, apostando en algunos casos a prácticas de ejercicio de derechos, y apelando en otros a sedimentar procesos de producción social del hábitat. Los espacios multifamiliares parecen desatarse a partir de equipos territoriales que entienden que la organización social puede habilitar espacios para desarrollar otras competencias que permitan desnaturalizar los mecanismos de la desigualdad y un tipo de contexto colectivo que otorgue nuevos sentidos al desarrollo individual partiendo de la despersonalización y crítica al mito del individualismo moderno.

El enfoque multifamiliar encuentra también sus limitantes. La fragmentación y el debilitamiento del lazo social es una realidad a la que se enfrentan los equipos en la práctica cotidiana. La dificultad para dar una continuidad pos-intervención a las actividades o propuestas llevadas adelante es un ejemplo de esto. A ello se le suman las condiciones de extrema precariedad y las carencias materiales en las que viven las familias con las que trabajan, lo que deja a los individuos en una situación de mayor individualización y atomización. Las experiencias de encuentro entre familias, limitadas por el propio contexto socio-político y las condiciones de existencia de las personas, desafían estas situaciones. Habilitan el intercambio, el reconocimiento mutuo y la resolución de problemáticas puntuales de forma conjunta.

Pero como afirma Butler el carácter construido de la identidad no se opone a la capacidad de acción, sino que resulta el *escenario* para pactar estas construcciones. *“si el sujeto esta culturalmente construido, de todas formas posee la capacidad de acción, en general configurada como la capacidad para la mediación reflexiva”* (Butler, 2007).

Se cree que esta apertura de la cual se apropiaron los equipos técnicos, fractura el riesgo de construir un sujeto normalizado, construido previo a la intervención, redefiniéndolo (redefiniéndose) y recreándolo (recreándose) en relación a realidades específicas. En las entrevistas que los equipos realizan a las familias se trabaja específicamente sobre los problemas y las ausencias; mientras que los talleres, actividades, paseos y encuentros permiten al equipo alterar el lugar desde donde se trabaja. Se abre la posibilidad de trabajar desde el propio deseo de participar en un espacio que se construye y reformula en base a un vínculo dotado de mayor horizontalidad.

Permite romper con los sentidos unívocos, pero también, y sobre todo, se mantiene la centralidad en conocer al Otro, de atender al juego entre subjetividades integrándolo al proceso de trabajo. El otro pasa a estar más allá del modelo de atención estipulado para dar cuenta de él. De esta forma se da espacio a una voz y un cuerpo de aquellos con quienes se trabaja; atiende a necesidades, pero también a sus roles, a las dinámicas de la interacción y

comunicación, a las resignificaciones de lo social en lo real concreto.

Se concibe aquí, una idea de territorialidad, que hace referencia no al espacio físico “objetivamente existente” sino a la construcción social o conjunto de relaciones sociales que da origen y expresa una situación socio-económica particular (Berdegué y Schejtman, 2003). Ante el problema de lógicas institucionales excluyentes (ver informe DINEM, 2014) que dificultan el acceso de algunas poblaciones a los servicios básicos y universales, el anclaje territorial y la existencia de espacios multifamiliares/colectivos podrían significar aportes para repensar las transformaciones institucionales necesarias en la búsqueda por movilizar recursos que faciliten y consoliden políticas descentralizadas y con capacidad de inclusión efectiva.

En definitiva, el aporte territorial que significan los abordajes multifamiliares y colectivos, podría complementar una política central/nacional hacia poblaciones con ciertas condiciones de existencia, incorporando a la vez desigualdades locales específicas. Si bien, algunos enfoques -y algunos técnicos- encuentran que el fortalecimiento de las relaciones locales en situaciones de vulnerabilidad puede reforzar prácticas de exclusión, partimos de la idea de que “la mayor parte de la población sólo desde ‘su lugar’ podrá tener una proyección hacia lo global. Porque ‘su lugar’ es el reducto desde el que se fortalece, se capacita y participa para viabilizar sus potencialidades hacia otros escenarios ampliados” (Manzanal, 2002 :12).

La participación social, es retomada desde Cardarelli y Rosenfeld (1998) quienes advierten que no debería ser entendida sólo como ‘el juntos podemos resolver problemas’, sino como una vía estratégica, a modo de puente, entre la cotidianidad y la esfera institucional y política. En este sentido, la “participación sustantiva” (Palma, 1998) supondría una construcción progresiva de áreas de igualdad en un contexto donde siempre los intereses son desiguales y heterogéneos, lo que habría que evaluar concretamente en las oportunidades brindadas a la hora de generar espacios multifamiliares y/o colectivos.

Bibliografía

- Agamben, G. (2006) *Homo Sacer. El poder soberano y la nuda vida*. España: Pre-textos.
- Antunes, R. (1999) *¿Adiós al trabajo?. Ensayo sobre las metamorfosis y el rol central del mundo del trabajo*. Argentina: Editorial Antídoto.
- Bauman, Z. (2000) *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*. Barcelona: Ed. Gedisa.
- Bauman, Z. (2002) *Modernidad líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Política
- Bauman, Z. (2007). *Identidad*. Buenos Aires: Losada.
- Berdegué, J. Y Schejtman, A (2003) “Desarrollo territorial rural”, borrador de trabajo. Santiago de Chile: RIMISP.
- Bourdieu, P. (1997) “El espíritu de familia” en *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama.
- Butler, J. (2007) *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Cardarelli, G y Rosenfeld, M (1998) *Las participaciones de la pobreza. Programas y proyectos sociales*. Buenos Aires: Paidós.
- Castel, R. (1997 /1995) *La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*. Buenos Aires: Paidós.
- Castoriadis, C. (2000) *Ciudadanos sin brújula*. México: Coyoacán.
- Deleuze G. y Guattari F. (2002) *Mil mesetas*. Valencia: Pretexto.
- Deleuze, G. (2005) *Derrames. Entre el capitalismo y la esquizofrenia*. Buenos Aires: Cactus.
- Elias, N. (1998) *La civilización de los padres y otros ensayos*. Bogotá: Norma.
- Honneth, A. (2007) *Reificación: un estudio en la teoría del reconocimiento*. Buenos Aires: Katz Ed.
- Foucault, M. ([1978] 1999): *La ‘gubernamentalidad’*. En: *Estética, ética y hermenéutica. Obras esenciales*, vol. III. Barcelona: Paidós.
- Lee Teles, A. (2007) *Una filosofía del porvenir. Ontología del devenir, ética y política*. Editorial: Espacio de Pensamiento. Montevideo, Uruguay.
- Lévi-Strauss, C. (1981) *Prólogo*. En Lévi-Strauss, C.(Ed.) *La Identidad*. (7-10) Barcelona: Petrel.
- Manzanal, M. (2002) *Instituciones y gestión del desarrollo rural en la Argentina degradada (hacia la reconstrucción de la Nación)*. Camaguey, Cuba: VII Seminario de la Red Iberoamericana de Investigadores sobre Globalización y territorio.
- Manzano, V (2011) *La política como objeto de demanda colectiva: creación, producción y apropiación en el Gran Buenos Aires*. Conferencia en Congreso Latinoamericano de Estudios Urbanos. Buenos Aires: Argentina.
- Palma, D. (1998) *La participación y la construcción de ciudadanía*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, CLACSO. Buenos Aires: Centro de Investigaciones Sociales, Universidad Arcis.

- Shore, C. (2010) La Antropología y el estudio de la política pública: reflexiones sobre la formulación de las políticas. En: Revista Antípoda nº 10.

Informes y documentos:

- Cohesión social: inclusión y sentido de pertenencia en América Latina y el Caribe http://www.oei.es/quipu/cohesion_socialAL_CEPAL.pdf
- División de Monitoreo, Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo (DINEM) Primer Informe de Monitoreo del Programa Cercanías, Agosto 2014.
- Reforma social (2011). Montevideo: MIDES.

Listado de anexos

Anexo 1- Experiencias multifamiliares y/o colectivas	39.
Anexo 2- Características generales de las experiencias	42.
Anexo 3- Entrevistas semi-estructuradas	54.
ETAF BELLA UNIÓN	54.
ETAF CERRO	60.
ETAF CIUDAD DEL PLATA	66.
ETAF FRAY BENTOS	77.
ETAF LAS PIEDRAS	84.
ETAF MALVIN NORTE	100.
ETAF MERCEDES	108.
ETAF PIEDRAS BLANCAS	114.
ETAF PUNTA DE RIELES-VILLA GARCIA	122.
ETAF RIVERA	128.
ETAF SIETE ZONAS- ITUZAINGÓ	133.
ETAF CENTRO (CODOF)	138.
Anexo 4- Entrevistas autoadministradas	147.
ETAF MELO	147.
ETAF RIVERA (CUARÓ)	151.
ETAF TACUAREMBÓ (GRUPO 42)	155.
Anexo 5- Formularios auto administrados	159.
ETAF Vida y Educación – Barros Blancos - Pando	159.
ETAF CPP- Flores	160.
CPP- Casavalle	160.
ETAF Costa (No 301)	162.
ETAF 304 Suárez	163.
ETAF Casa de la Mujer de la Unión	164.
Anexo 6 – Intercambios inter-Etafs	168.
Primer Intercambio	168.
Segundo intercambio	185.
Tercer intercambio	199.